

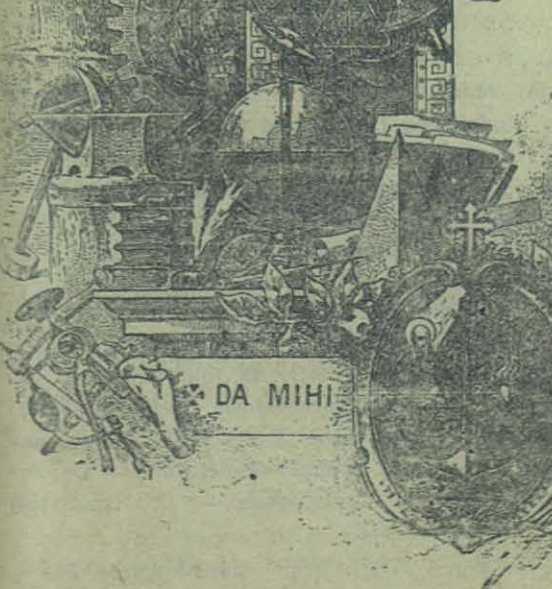


Boletín Salesiano

N. 4 Octubre - Diciembre 1918
Año XXXIII

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. [Ps. XL.]*

La 30 de X 1918



DA MIHI



NIMAS CÆTERA TOLLE

Indice General del año 1918

Documentos.

- Carta anual del Rector Mayor, 1.
 Para los dos Cincuentenarios, 7.
 El nuevo Instituto Salesiano de Valencia, 8.
 El Cincuentenario de la Basílica de María Auxiliadora, 22, 33, 105.
 Sevilla dedica una calle a María Auxiliadora, 49.
 Para el Museo de María Auxiliadora, 53, 76.
 Autógrafo del Padre Santo al P. Albera, 68.
 Las bodas de oro del Santuario y del P. Albera, 7, 46, 52, 81, 82, 84.
 El Cetro de oro a María Auxiliadora, 86.
 Inauguración del Templo Votivo de I Becchi, 100.
 El nuevo Presidente de la República de Colombia, 112.

Artículos.

- La fiesta del Papa, 57, 104.
 Flores del Tibidabo, 20.
 A los niños, 19.
 ¡Gloria al Señor!, 65.
 Obra que se impone, 97.
 Contra la blasfemia y el mal hablar, 99.

Misiones.

- Una nueva Misión en el Paraguay, 11.
 Río Negro (Brasil), 12, 54, 94.
 El Apóstol de los Bororos, 55, 115.
 Méndez y Gualaquiza (Ecuador): Una grande obra civilizadora, 12. — Una catástrofe, 13.
 Patagonia, 15.
 China: Macao, 16. — La nueva Misión de *Kuantung*. El adiós a los Misioneros: Alocución del Emmo. Card. Cagliero, 79.

El Culto de María Auxiliadora.

- El Templo Votivo de I Becchi, 22.
 En el Santuario de Turin: Expiación, 22.
 Conferencia del Marqués Crispolti, 72.
 El 24 de mayo, 73.
 El Ejército y las Reinas de Italia a María Auxiliadora, 78.
 El Triduo privilegiado, 81.
 ECOS DE LAS FIESTAS: Lima, 23 — Ciudadela, 105 — Salamanca, 106 — Macul, 107 —

- Buenos Aires, 107 — Santiago Chile, 108 — Aosta, 110 — Liorna, 110 — Nueva York, 110 — Londres, 112.
 GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA: 24, 59, 120.
 ROSAS Y LIRIOS, 104.
 TESORO ESPIRITUAL: 18, 53, 93, 114.
 POR INTERCESIÓN DEL VBLE. BOSCO, 29.
 DOMINGO SAVIO, 30 y sig.
 BIBLIOGRAFIA, 58, 104.

Por el mundo Salesiano.

- S. EXCA. MONS. COSTAMAGNA: Sus bodas de oro, 61, 118.
 Emigrados, 119.
 Por un gran siervo de Dios, 57.
 El Ilmo. Sr. Pueyo, 57.
 Un Obispo Salesiano Presidente de Estado, 27.
 EX ALUMNOS: 52, 65.
 Bodas de plata del P. Ricaldone, 61.
 ORATORIOS FESTIVOS: Un sinodo, 119. — Huérfanos y fugitivos, 27, 28.
 NOTICIAS VARIAS: Turin, 27 — Madrid, 28, 30 — Sarriá, 29, 63 — Méjico, 31 — Pisa, 31 — Florencia, 31 — S. Salvador y Sta. Tecla: Desgracias, 61 — El Presidente del Brasil y la Educación Salesiana, 62 — Málaga, 63 — Barranquilla, 64.
 Generosa propuesta, 48.
 Advertencia, 7.

Necrología.

- Da. María del Piélago etc., Da. Rosa Sierra de Rodríguez, Da. Paulina Caicedo de Calvo 64 b
 Ilmo. Sr. García Naranjo — D. Enrique Reffo — D. Francisco Massna — D. Joaquín Negret. 32 — Srta. Elisa Tijerino, 33 — Rdo. D. J. Gatell, — D. A. Molpeceres, 65 — Ill. mo Sr. Frco. Romero B. — Da. Justa de Lamas — Dr. Justo Pastor C., 66 — Exmo. Sr. M. Polo y Peirólón, 123 — Exmo. Sr. Rodríguez Cepeda — Ilmo. Sr. Dr. D. Juan González Ezaguirre — Da. Aurea Marín de Navarro, 124 — Exmo. D. Enrique Sholts H. — Exma. Sra. Da. Manuela Sánchez de Beltramo — Da. Antonia Veiga de Lenguas — D. Pablo José Mosquera, 124 a.
 COOPERADORES DIFUNTOS, 33, 65, 66 b, 124 b.

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — Obra que se impone	97	El nuevo Presidente de la República de Colombia	112
Contra la blasfemia y el mal hablar	99	DE NUESTRAS MISIONES: Brasil: Un viaje de Mons. Malán para los Estados del Sur	115
Inauguración del Templo votivo en Becchi (Castelnuovo d'Asti)	100	Monseñor Costamagua	118
Rosas y lirios	104	Emigrados	119
La fiesta del Papa	104	Un Sinodo	119
Tesoro espiritual	104	Gracias de María Auxiliadora	120
Eco de las fiestas jubilares	105	Necrología — Cooperadores difuntos	—

OBRA QUE SE IMPONE

Uno de los fines principales que se propone la Sociedad Salesiana es « la formación y educación del Clero ».

Las Constituciones de la Pía Sociedad, al especificar las « obras de caridad » en que ha de ejercitarse « a favor de la juventud », enumera siete, y de ellas dos destinadas a tomentar y promover las vocaciones sacerdotales.

« Los Salesianos atenderán de preferencia: 1º a los Oratorios Festivos, o patronatos; 2º a las Escuelas Profesionales y Agrícolas; 3º a las Casas para aspirantes al Sacerdocio; 4º a la instrucción religiosa por medio de las misiones, la predicación y la prensa; 5º a los colegios de internos y externos para estudiantes de primera y segunda enseñanza; 6º a la educación del joven Clero; 7º a las asociaciones religiosas ».

Todas estas obras son de grandí-

sima importancia, porque tienden a la conservación y aumento del reino de Jesucristo en el mundo. Pero si alguna ha de tener en estos momentos la preterencia es precisamente el cultivo de las vocaciones sacerdotales y religiosas, porque de ello depende en gran parte el éxito de las otras, como en general depende el éxito de todo lo referente a la felicidad humana. En otros tiempos, cuando el ambiente reinante en la sociedad era la Religión, no urgía tanto trabajar positivamente en despertar, sostener y cultivar las vocaciones; pero hoy que vuelve a predominar el naturalismo, la indiferencia, el olvido del mundo ultraterreno y aun del alma misma, es de todo punto indispensable que nos preocupemos todos de ese asunto vital.

El pueblo cristiano, por ese instinto especial que tienen todos los seres a

conservar su propia existencia, ha comprendido esta necesidad; y así vemos en revistas y en periódicos tratado frecuentemente el argumento; parece que ese instinto nos ha convencido a todos de aquella observación justísima que en su Pastoral para la Cuaresma del año pasado hacía el ilustre y celoso Sr. Obispo de Zamora: « *El procurar suficiente número de sacerdotes no es, como algunos creen, asunto que merezca la atención del Obispo únicamente; incumbe sin excepción a todos, y a nadie es ajeno; porque constituye el principal elemento de la vida de la Iglesia, condición necesaria para que no se frustren los fines de la Redención, y medio indispensable de adquirir las almas lo que es preciso para cumplir el destino que Dios les ha señalado en este mundo y alcanzar los bienes que en el otro les tiene prometidos.* »

» *Nuestro Divino Salvador vino al mundo para traernos la vida y ha querido dárnosla por medio de los Sacerdotes. Inútil será y absurdo que la busquemos por otros caminos, o por distintos procedimientos pretendamos conseguirla; pues así como un hijo sólo de sus padres puede recibir la vida temporal, el comunicar la vida eterna, dice el Crisóstomo, es ministerio a los sacerdotes reservado.* »

Hablamos a nuestros amados Cooperadores salesianos, hablamos a convencidos; por consiguiente no es nuestro ánimo ni demostrar el deber ineludible de secundar ese instinto secreto, y de acudir solícitos a los gritos angustiosos de los Prelados, y de mirar por nosotros mismos, por nuestros supremos intereses, no ya tan sólo los sobrenaturales, sino los mismos intereses naturales, amenazados por la irreligión, pues a nadie se le oculta hoy que sólo la Religión, y no cualquiera Religión, sino la de Cristo, la genuina, la verdadera, puede poner freno a las concupiscencias desbordadas que amenazan sumergir al mundo en la barbarie y

encauzar por recta dirección las necesidades y tendencias humanas. Pero si queremos recordar a nuestros amigos, que como cooperadores tenemos especiales motivos y, diríamos, obligaciones, de trabajar para el fomento y cultivo de las vocaciones eclesiásticas y religiosas.

* * *

El mismo hecho de tenerlo como uno de los fines esenciales de nuestra institución, nos pone en deber de procurar realizarlo por cuantos medios estén a nuestro alcance. Bien es cierto que este fin incumbe directamente a los religiosos; pero formando, como formamos un solo cuerpo, y siendo los cooperadores el complemento necesario del Instituto, a lo menos indirectamente les alcanza dicha obligación; obligación, por lo demás dulcísima y gloriosa. « ¡Qué satisfacción indecible experimento cada vez que asisto a una vestición o a una profesión o a una primera misa! » nos decía una vez un caballero que sostenía en una de las casas de « Hijos de María » que tienen los Salesianos en España, uno o dos jóvenes encaminados al Santuario. ¡Y tenía razón! Son almas que aseguran su salvación, son almas que se elevan, se subliman a sí mismas, que luego se inclinarán misericordiosas, grandes, divinizadas por la heroicidad del sacrificio, a socorrer al prójimo, a dignificarlo, a salvarlo, a continuar la obra del Redentor Divino. Y todo esto redundará en mérito y gloria de quien las ayuda y las cultiva.

Recordarán nuestros lectores que el fomento y cultivo de las vocaciones era una de las tres obras que a su actividad proponía nuestro amado Superior General en su Circular del principio del año, de un año tan grande como el de 1918 para la Familia Salesiana. Y la apremiante voz del P. Al-

bera no es sino un eco de la del Vble. D. Bosco y del inolvidable D. Rua.

« El cultivo de las vocaciones, dice el P. Albera, es para nosotros cuestión vital. ¿Quién no recuerda las solicitudes y los ejemplos de D. Bosco y de D. Rua? ¿Quién no tiene grabadas en su corazón las maravillosas industrias de nuestro Vble. Padre para suscitar y cultivar en los niños la vocación eclesiástica y religiosa?... En cuanto a D. Rua, nos vemos obligados a reconocer que apenas sabía escribir o hablar a sus hijos sin hablarles de las vocaciones eclesiásticas ».

Y es que, como la Institución Salesiana es obra providencial en estos tiempos, no le podía faltar este sello divino, correspondiente a una de las mayores necesidades de ellos.

Pero nuestros amados Cooperadores están bien persuadidos de esta necesidad y de este deber, sin que hayan menester de exhortaciones. Lo que algunos quizá deseen es que se le indique el *cómo* deben trabajar. Ya algo de ello indicaba el Rvmo. P. Albera en el citado documento, al cual nos remitimos. Y Dios mediante lo trataremos de propósito nosotros en las columnas de nuestro desgraciadamente mermado *Boletín*. Y desde ahora apuntamos dos: la *oración* y la *limosna* en favor de las casas que se dedican a la formación sacerdotal y religiosa de los jóvenes. Las vocaciones vienen del cielo. ¡Son tan excelsas, que no tienen menor origen! Por esto decía Nuestro Señor a sus oyentes: « Rogad al Señor de la mies que mande operarios a su campo ». — Y como ellas no llegan a cumplido desarrollo sin ser muy trabajadas y muy beneficiadas, imponen gastos, necesitan auxilios.

Dispongámonos, amados Cooperadores, a trabajar por las vocaciones, de que tanta necesidad tiene el mundo, que tanta gloria han de dar a Dios y hacer tanto bien a la sociedad.

Contra la blasfemia y el mal hablar.

Cooperadores Salesianos!

¡Alabado sea Dios! En las naciones en que más se blasfema, en las únicas naciones en que se blasfema — porque gracias a Dios en las repúblicas americanas no se conoce ese cancro — cada día se afirma más el horror a la blasfemia y al mal hablar. Y no son solos los católicos y cristianos, sino todas las personas decentes, porque han comprendido que es necesario purificar el ambiente y el elevar « el medio » o nivel social.

La blasfemia es el mayor de los pecados, porque ataca directamente a Dios; el mal hablar es de los vicios más funestos, porque corrompe las buenas costumbres e inflama las pasiones; la blasfemia y el mal hablar son por esto mismo indicios y señales de degradación religiosa, moral y cívica. Estas dos llagas desacreditan las naciones en donde se difunden.

Por esto es obra religiosa, moral, patriótica el combatirlas y extirparlas. Y es un deber que incumbe a todos; a todos, no sólo a los sacerdotes y educadores.

A los Cooperadores Salesianos y a los devotos de María Auxiliadora les encargó D. Bosco de un modo especial combatir estos dos vicios. Los fundó, entre otras cosas, para promover las buenas costumbres y les encarga con ahinco « impedir la blasfemia y toda conversación o palabra contraria a la religión ».

Prácticamente todos podemos y debemos:

a) *Impedir* a nuestros dependientes, hijos, discípulos, obreros, el blasfemar y hablar mal. Deben saber que no nos gusta ni lo consentimos. Conviene también instruirlos oportunamente;

b) *reaccionar*, ya con la palabra, si se puede, corrigiendo o amonestando al deslenguado; ya con la actitud, sea

alejándonos, poniendo semblante de apenados.

c) *recomendar* a los niños, a las señoras, a las hermanas, que no provoquen a ira a los padres, maridos, hermanos mayores, y sobre todo, *insistir* con ellos, para que se hagan apóstoles de la dignidad en el lenguaje y urbanidad en familia;

d) entrar en las Ligas que, como la del *Bon Mot* y « Hablar bien », se proponen combatir esos vergonzosos vicios;

e) hacer observar las leyes civiles que sobre ello hay en todas las na-

ciones; que al fin y al cabo, por ateo que sea un Estado, siempre se precia de favorecer la decencia y urbanidad.

f) y viene lo más importante. Somos cristianos; alguna importancia hemos de dar a los medios sobrenaturales. Jesús nos enseñó a orar. ¡Oremos! En el Padre nuestro, al recordarnos el cielo, nuestro origen y fin, quiere Jesús que pidamos que « venga su reino, y sea santificado el Nombre Santo de Dios. Oremos para reparar las blasfemias y ofensas de Dios; oremos para la conversión de los que faltan.

Inauguración del Templo votivo en Becchi (Castelnuovo d'Asti).

El 2 de agosto se abrió al culto divino el pequeño santuario votivo de i Becchi. Así han cumplido los hijos un legítimo deseo del Padre y pagado una gran deuda de gratitud.

Era un deseo ardiente del Venerable Fundador. Si él no lo realizó fué por delicadeza. Esta misma delicadeza obligaba a sus hijos. El corazón de D. Bosco, abierto a todos los sentimientos nobles y delicados, poseía en alto grado las virtudes de la gratitud y del patriotismo; y muchas veces manifestó el deseo de levantar en el que podríamos llamar su solar, una iglesia, verdadera iglesia, para comodidad de sus conterráneos. D. Bosco, que amaba con amor divino toda la humanidad, amaba particularmente a Italia, su Patria grande, y particularísimamente a Castelnuovo, su Patria chica, y en el mismo Castelnuovo, el rinconcito aquel con el oterito en donde nació. Este su cariño de predilección lo demostró siempre, y siempre prácticamente, y siempre envuelto y compenetrado en un ambiente espiritual, divino.

Decimos que deseaba el templo como manifestación de gratitud y patriotismo. Y así es. De gratitud a Dios, a María Sma. y a los hombres.

Allí, en los prados que rodean la casita humilde en donde abrió los ojos a la luz del día, allí, a la edad de nueve años, quizá en pleno día, tuvo el primer *sueño*, la primera visión, en que la Reina de los cielos le dejó entrever su futura misión y los medios y recursos con que la llevaría a cabo; allí su alma se puso tantas

veces en comunicación con lo sobrenatural; aquellos árboles, aquellas casuchas, quién sabe de cuántas comunicaciones celestiales fueron testigos. ¿Es extraño que un corazón tan delicado y tierno como el suyo quisiera erigir a Dios un templo que fuera como un monumento que cantara perpetuamente su gratitud? Ya en los primeros años de sus éxitos pedagógicos, abrió una capillita en donde todos los años celebraba la novena y fiesta del Rosario, dando a sus compatriotas facilidad de desahogar su devoción y frecuentar los Sacramentos. Pero no bastaba. Quería el templo. El, que veía su obra dilatada por el mundo, admirada y aplaudida, y que comprendía que todo era debido a la gracia de Dios y a la protección de María Auxiliadora, deseaba ese templo como un himno ardiente de su gratitud al cielo.

Allí había también aprendido a luchar y a sufrir; a prepararse a la ruda vida del apostolado; había encontrado la violencia de su hermanastro Antonio, pero también corazones como el de Margarita, su madre, y de su hermano José, modelos de abnegación y desinterés. ¿Y no era esto también un beneficio del cielo?

Y además, era su patria chica, su terruño: con todas y cada una de las familias del caserío estaba ligado con vínculos especiales; su gran corazón veía allí obligaciones especiales. El, cuando niño, para ir a Misa y para ir a la Escuela tenía que recorrer dos veces al día siete kilómetros, que son los que separan a la fracción

de i Becchi, de la parroquia. Y en invierno la nieve cubre los caminos. Y en todo ese trayecto no hay una capilla... Un sentimiento de caridad para con sus paisanos le movía también...

Sentimientos de delicadeza cortesisima no le consintieron edificar él mismo ese templo, suspiro de su corazón; se contentó con manifestarlo a los confidentes, a los más amados de entre sus hijos, de la manera más delicada, condicionalmente: « desearía... »

Y sus hijos debían hacerlo... Y lo han hecho.

La primera piedra se puso el 16 de agosto de 1915, el día centenario de su nacimiento; la bendijo el Padre Albera, a quien tantos consuelos le tenía reservados el cielo. Aquel día... ¡con cuánta complacencia debía de mirar desde el cielo la ceremonia « el Pastorcillo de i Becchi! » Día inolvidable! Cuantos allí estábamos, bajo los rayos de un sol ardiente, bajo un cielo limpidísimo, sentíamos, casi diría, materialmente, su presencia, su contacto.

Tres años más tarde, el 1º de agosto de 1918, se consagra y se abre al culto el nuevo Santuario dedicado a Dios Máximo Omnipotente, en honor de María Auxiliadora.

La Familia Salesiana tuvo a bien inaugurarle el día preciso de la misa de oro de su Rector Mayor. El Rvmo. P. Albera había adelantado algunos meses la celebración de su Jubileo Sacerdotal, para hacerlo coincidir con el del Santuario de María Auxiliadora. Sus hijos quisieron darle el consuelo de celebrar su propio día con la inauguración de este que fué suspiro del Padre, que es monumento de amor y gratitud a la Virgen bendita.

El 1º de agosto era el 50º aniversario de la Ordenación del P. Albera; el 2º el de su primera misa. El 1º bendijo solemnemente el nuevo templo; él 2º cantó la primera Misa. De Rávena vino expresamente para consagrarlo y asistir pontificalmente, su alumno, y alumno del Ven. D. Bosco, el Exmo. Sr. Arzobispo Mons. Morganti.

*

**

Circunstancias especiales han acompañado su erección. Cuando se empezó, ya el mundo se hallaba envuelto en el incendio de la guerra; la misma Italia había roto ya su neutralidad. Espontáneo, natural, instintivo brotó el grito del corazón Salesiano: « ¡Sea este templo un voto por la Paz! » Y como templo votivo se tomó. A los tres años se inaugura. A su erección

han contribuido los Cooperadores del mundo entero. Claro es, sin embargo, que la mayor parte de los gastos los sufraga la Italia en guerra.

Esas limosnas han tomado un carácter de poesía encantadora. Casi en su totalidad vienen de niños y niñas, y son fruto de renunciaciones y sacrificios. El objeto principal ha sido honrar a Dios y a María Auxiliadora; el secundario, íntimamente unido al principal, ganarse la protección del Apóstol de la juventud y su valimiento ante María Auxiliadora, para obtener sus bendiciones maternas sobre sí mismos, sobre las familias, y particularmente sobre los padres y hermanos militares. Nuestros lectores han podido ver algunas de las cartitas que acompañaban esas limosnas. — A los niños se unieron las esposas y madres, implorando las bendiciones del cielo sobre sus maridos e hijos en peligro, la resignación y el consuelo para sí mismas en medio de los dolores de la soledad y del abandono.

Al mismo tiempo — y era natural — prendió la llama del entusiasmo en los institutos salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora... siempre para implorar las bendiciones de la Reina del Cielo, sobre las familias, sobre la Iglesia y la humanidad.

Un aura de esperanza hemos sentido correr mientras se consagraba e inauguraba. Y parecía que nos la daban el fervor con que empezó, el modo como se ha levantado, el lugar en que surge, el tiempo en que se construye y se consagra, y sobre todo, la bondad de la Madre a quien se dedica.

**

Ya, desde lejos, sobre la colina en donde nació nuestro Padre amado, se ve lanzar al cielo su bóveda y su torrecilla góticas, como una aspiración del alma, como una oración de nacimiento de gracias y de súplica, el templo que D. Bosco deseó cual monumento de su gratitud y de su amor. Es pequeño, pero es hermoso. Y sobre todo es un símbolo; símbolo de la unión, cada día más estrecha, entre las tres ramas de la Familia Salesiana, cuyo centro es María Auxiliadora; símbolo de nuestro amor a Ella, a nuestra Reina y Madre. Es también una prenda de las bendiciones de Ella sobre nosotros y nuestras familias, sobre las naciones y la Iglesia Santa, cuyo triunfo, esplendoroso, completo, parece que se acerca... a despecho de las potestades infernales.

El estilo.

Ya lo hemos dicho: el estilo del nuevo templo es el ojival, el estilo quizá más conveniente a la naturaleza de la Iglesia Militante. Con sus penumbras místicas, induce a meditar y, sintiéndonos aún en el destierro, a suspirar por la Patria. Con sus arcos agudos y sus flechas y agujas lanzándose aéreas a los cielos, es el que mejor expresa el anhelo del hombre a lo infinito; las nervaduras que, desprendiéndose de los muros y columnas, se van buscando unas a otras para unirse y fundirse allá en lo alto en una arista aguda, en la punta de una flecha, en un rosetón... ¿no indican la fusión de multitud de corazones en un anhelo común, en una plegaria unificada?

El gótico no es el estilo dominante en Italia, donde triunfa la forma clásica greco-romana, el estilo del Renacimiento que es como una afirmación de reposo, de equilibrio, de bienestar. Tales son S. Pedro del Vaticano, S. Pablo, Sta. María Mayor.

Peró no faltan magníficos ejemplares góticos medievales; son especialmente de los siglos XIII y XIV, como las Catedrales de Saluces y Pinerolo, de Asti y Fosano, y sobre todo el celebrísimo Duomo de Milán, que, con las catedrales de Burgos y Toledo, de León y de Sevilla, de Reims y de Colonia, forma la gloria de esta arquitectura sublime, el triunfo del misticismo arquitectónico.

Y no fué un capricho del arquitecto ni una casualidad; fué decisión deliberada, como evocación y reclamo a los tiempos de fe ardiente y viva en que la vida cristiana lo animaba todo en la sociedad. Evitando el frío neoclasicismo y modernismo mundano, hase querido que el espíritu de fe reviviera, como entonces, en la materia, de modo que cada piedra, cada ladrillo participe y reproduzca la fe de con que están trabajados. Igual espíritu preside a la ornamentación. Así, por ej., en la fachada, en cuyo centro y en la parte más alta se levanta atractiva la estatua de María Auxiliadora, se evocará en un mosaico, no bien los medios lo consientan, la hermosa visión o *sueño* de Juan Bosco niño, en la cual María Santísima le dejó entrever su futura misión bajo la figura de un rebaño de animales trocándose en corderos. Y en ningún sitio tendrá más significado que aquí ese cuadro, y en ninguno era más justo que aquí elevar ese monumento de gratitud. Aquí tuvo lugar la manifestación amorosa del cielo, por medio de la cual declaró María Auxiliadora desde la infancia de su Apóstol, que era Ella quien quería la Obra Salesiana y quien la protegería siempre.

El conjunto presenta grande sencillez y elegancia: los altares son de fino mármol de Carrara, el basamento, la fachada con su lindo rosetón, las paredes, con su cornisa y sus arcos, de piedra de las famosas canteras de Vingiú; hay vastas superficies lisas, edificadas con ladrillos policromos, de tonos claros y cálidos que dan un efecto sorprendente.

El arquitecto es el modesto coadjutor salesiano D. Julio Valotti, hoy sobre las armas.

El elegantísimo edificio se levanta frente a la pobre y humildísima casa donde nació el Siervo de Dios. El airoso campanario y los pináculos que rematan los cuatro ángulos, se elevan a los cielos llamando la atención de todos los contornos.

La inauguración.

Fué un grande entusiasmo general. De todos los pueblos circunvecinos, de toda la comarca acudió a la ceremonia un número incalculable de gente, con una devoción y una alegría, como si se tratara de una verdadera y propia fiesta de familia.

Siguiendo las bellas ceremonias del Pontifical Romano, el 1º de agosto por la tarde bendijo el nuevo templo S. E. Mons. Mòrganti, Arzobispo de Rávena, Presidente de los Cooperadores Salesianos. Comenzó por bendecir las cuatro campanas, las cuales inmediatamente, como despertando de un sueño, llenaron los espacios de suaves argentinos sonidos, que se repetían de colina en colina y de valle en valle. Asistían al Prelado su maestro el P. Albera, con todo el Consejo Supremo de la Pía Sociedad Salesiana, el P. Luchelli, Inspector de los Salesianos del Piamonte, varios señores párrocos de la región, D. Luis Bussi, párroco de S. Cayetano, en S. Pierdarena, en representación de los Antiguos Alumnos de la Liguria, y varios otros sacerdotes.

Terminada la ceremonia, la multitud se precipitó al templo, quedando, naturalmente, fuera la mayor parte. El Arzobispo tomó entonces la palabra y con el afecto del antiguo alumno, manifestó el gozo que le causaba el acontecimiento.

Evocó los años primeros de D. Bosco, sus sueños misteriosos, su gran corazón, el deseo que tenía de ver allí una iglesia para comodidad de sus compatriotas, el celo y diligencia con que habían llevado a cabo este pensamiento sus hijos; y terminó pronosticando las grandes bendiciones que desde allí se complacerán en derramar la Reina de los Cielos María Auxiliadora y su fiel Siervo, el Vble. Juan Bosco.

La ceremonia terminó a las 21,30.

El triduo.

El 2 de agosto, a las 7 de la mañana S. E. comenzó la imponente y bellísima ceremonia de la consagración del altar mayor. Este altar es doble, y como todo el templo, con el cual armoniza, una joya de arte. El pueblo siguió con interés la ceremonia; concluida la cual S. E. empezó la Santa Misa, rezada, en la parte del altar que da al coro, y el Rvmo. P. Albera, asistido por el Inspector P. Luchelli y el P. Guala, Director del instituto de Castelnuovo, en la que da a la iglesia, daba principio a la misa solemne. Era propiamente su « Misa de Oro », pues fué el 2 de agosto de 1868, cuando cantó su primera misa.

en el Pequeño Seminario Salesiano de S. Carlos-Mirabello-Monferrato.

Numerosos Cooperadores habían acudido a la ceremonia, representando a millares de socios de todo el mundo. La piadosa señora del Dr. Filipello, hermano del Exmo. Sr. Obispo de Ivrea, oriundos de Castelnuovo, le había ofrecido un precioso cáliz, artísticamente cincelado, y ese día lo estrenó el venerado Superior.

Los institutos Salesianos más cercanos se habían impuesto el dulce deber de ir a representar a todos sus colegas del mundo entero. Allí estaba el Instituto Paterno de Castelnuovo, con su Escolanía y su « Pequeño Clero », el Noviciado de las Hijas de María Auxiliadora, de Arignano, con la Rvma. Madre General, Sor Catalina Daghero y otras Madres del Consejo, y la madre Eulalia Bosco, sobrina segunda del Vble. Fundador. No faltaba la representación de los huérfanos de la guerra — no podía faltar tratándose de un monumento de gratitud en el solar de aquel a quien el mundo saluda con el título de padre de los huérfanos. — En efecto, de Grugliasco habían llevado las Hijas de María Auxiliadora algunos pequeñitos y de Chieri algunas niñas; la Autoridad Militar había puesto a su disposición cómodos transportes. Estos pequeñuelos aportaron la nota conmovedora: arrodillados al pie del altar, con las manos juntas, oyeron devotamente la Misa del Superior General Salesiano: en ese momento representaban a todos los niños de ambos sexos que a la sombra de D. Bosco y bajo el manto de María Auxiliadora se forman a la vida, a todos los que han contribuido con su óbolo y con sus oraciones a la erección del Santuario. ¡Simpáticas criaturas! aunque la hora era avanzada, todos los que estaban ya admitidos a la sagrada Mesa, quisieron recibir de manos del Sucesor de Don Bosco la sagrada Comunión.

A las 11 se trasladó el Smo. Sacramento de la antigua capillita, edificada en 1848 por Don Bosco, a la nueva iglesia, entre alegres repiques y cantos. S. E. el Sr. Arzobispo dió la Bendición con Su Divina Majestad, terminando así las funciones de la mañana.

Por la tarde, el Rvmo. P. D. Julio Barberis, Director Espiritual General de la Pia Sociedad Salesiana, bendijo solemnemente las estaciones de la *Via Crucis*.

Ya entrada la noche, se puso de manifiesto el Señor para la Hora Santa. El templo y sus atrios estaban llenos de fieles.

Igual concurso se manifestó el sábado, segundo día del triduo, tanto a las funciones de la mañana como a las de la tarde. El contingente mayor lo dieron, como era natural, los habitantes de la región; pero no faltaron los veraneantes.

El tercer día, que era domingo, fué un verdadero triunfo de María Auxiliadora. Desde las primeras horas el templo estuvo lleno de gente. A la misa de las ocho, celebrada por S. Ema. el Cardenal Cagliero, tan apénas estaba la muchedumbre, que a duras penas podían abrirse paso los que iban a comulgar. El Emmo. Pur-

purado, admirado de ver tanto concurso, les dirigió la palabra en el atrio y luego en la iglesia, animándolos a acudir frecuentemente al nuevo Santuario, cuya erección, dijo, era una deuda sagrada de gratitud para los Salesianos, las Hijas de María Auxiliadora y sus Cooperadores.

Encendiéndose a medida que hablaba, S. Ema. exclama: « ¿Quién conocía este sitio al cual se dirigen hoy las miradas de innumerables personas de toda la redondez de la tierra, antes que la Virgen Santísima eligiera un humilde pastorcito, nacido en esta casita fronterá? ¿Quién conocía este rincón solitario? Era, pues, un sacrosanto deber de gratitud levantar ese templo que con sus airosos pináculos nos invita a mirar al cielo... Venid, venid en gran número y con la certeza de ser bendecidos de modo especial por la Virgen Auxiliadora en este su hermoso Santuario ».

La misa solemne fué también ese día celebrada por el venerando P. Albera. Del canto, majestuoso y alegre, se había encargado la Escolanía de la Casa madre, fundada por Cagliero y continuada hasta hoy por el incomparable Dogliani. En su ejecución pusieron todo el cariño de que es capaz el corazón amante, todo el sentimiento de quien peregrina con fe a la cuna del padre amadísimo. Para darse ese consuelo, los niños habían sacrificado dos semanas de vacaciones, retardando su salida del instituto.

Era como una porfía de amor. Para la santa Misa llegó de Turin un grupo de jóvenes del Circulo *Auxilium* del Oratorio festivo de Valdocco. La romería era un premio, legítimamente ganado en reñido certamen catequístico, sostenido públicamente. También se presentó una nutrida representación de los antiguos alumnos del mismo Oratorio, y varias otras de otros tantos Oratorios festivos, así de niños como de niñas; entre ellas, las de Chieri y Buttigliera de Asti, que se presentaron en cuerpo y con bandera.

Todo el día se vió concurridísimo el Santuario. No bajaron de 4.000 los peregrinos. Y si se considera que las comunicaciones son difíciles, pues desde Chieri hasta Castelnuovo — 14 kms. — no prestan servicio público sino dos automóviles de línea, y que aun ésta falta de Castelnuovo a Becchi — 7 kms. — y que todavía no hay ni hoteles ni fondas en esta última localidad, el número de 4.000 resulta de verdad imponente. ¿Y a qué iban? A orar. *Mil doscientas* personas se inscribieron allí en la Asociación de los Devotos de María Auxiliadora, canónicamente erigida por el Rvmo. P. Albera, en virtud de un privilegio de la Santa Sede; *mil quinientas* y pico fueron las Comuniones. ¿No es esto admirable? Al pie de la letra se verifica la enfática palabra del Sr. Rossi, Obispo de Pinerolo, ya Vicario Foráneo de Castelnuovo d'Asti: « Veréis cuántos peregrinos irán ai Becchi. Por esos lados falta, en varias leguas a la redonda, un Santuario de la Virgen. Que se levante una bella iglesia en honor de María Auxiliadora frente

La fiesta del Papa.

a la casita de donde Ella tomó al Apóstol pre-dilecto de su devoción, D. Bosco, y veréis acudir a porfía, en devotas romerías, todos los pueblos de los alrededores ».

¡En devotas romerías! Y así es. Eso se proponían cuantos estuvieron en Becchi esa ocasión.

Para dar comodidad a tanta gente, celebráronse dos funciones por la tarde.

En la primera, a media tarde, dirigió su palabra a la muchedumbre el Rvmo. P. Albera, y les dió la Bendición de María Auxiliadora.

En la segunda, a boca de noche, ofició de celebrante y pronunció el discurso, el Rvmo. P. Rinaldi, Prefecto General de la Pia Sociedad Salesiana, y acto seguido el Emo. Sr. Cagliari entonó el Te Deum, que prosiguieron, alternando, la Escolanía del Oratorio, en música y el pueblo, en gregoriano. Después, el mismo Purpurado dió la Trina Bendición con el Señor, primero desde el altar y luego desde el atrio, pues la multitud que no había podido entrar era imponente.

Las oraciones y funciones del solemnisimo triduo, fueron ofrecidas al Señor por cuantos han contribuido a la erección del Santuario, por los muertos en la guerra y por las necesidades de la Iglesia y del mundo. El Señor, en su bondad, no dejará de escuchar estos ruegos.

Superfluo nos parece añadir que todos los que visitaron el Santuario, visitaron la mansión humilde donde nació D. Bosco, admirando una vez más las disposiciones de la Providencia que a menudo escoge para sus más altos fines los instrumentos más pequeños. Una de las personas que más profundamente compenetradas se veían de este pensamiento, era el Hble. Gazzelli de Rosana, Diputado (liberal) al Parlamento por Villanova d'Asti.

¡De veras, que como cantó el bardo colombiano:

• No de opulencia en la dorada cuna
Ni en los claros destellos de nobleza
Te arrulló la fortuna,
Que tu prosapia heroica y tu grandeza,
Bosco, gloria del hombre, por ti empieza ».

(BELISARIO PEÑA - Oda a D. Bosco.

Fué nombrado Rector del nuevo templo el M. R. P. Francisco Cottrino, ya Rector del Santuario de Avigliana. A la sombra del templo se levantará también una pequeña escuela para los niños de los alrededores. Es el natural complemento de una iglesia salesiana, tanto más cuando se trata del lugar donde nació Juan Bosco.

Rosas y lirios.

Sor Promis, de Almagro (Buenos Aires) manda para el Santuario de i Becchi 138,75 liras, como oferta de sus educandas, a fin de que el Vle. D. Bosco les mande buenas y numerosas compañeras para el nuevo curso.

La iniciativa ha tenido éxito. Nació en los Ejercicios espirituales que los Cooperadores salesianos tuvieron en el Santuario de Piova en septiembre de 1917. El *Boletín Salesiano*, en las ediciones que aún conserva — italiana; española, francesa, inglesa y portuguesa — la caldeo; muchas revistas y periódicos se adhirieron y trabajaron, y, gracias a Dios, la *Fiesta del Papa* se abre camino.

Naturalmente no es nuestro ánimo enumerar todos los sitios en donde se ha celebrado ni reseñar los actos y festejos. Nos basta dejar constancia del hecho. — Especialmente en la América Latina la *Fiesta del Papa* se ha aceptado con entusiasmo. Puede decirse que no hay iglesia salesiana donde no se haya celebrado. Y no sólo las iglesias salesianas, sino muchísimas parroquias y hasta catedrales han destinado un día, generalmente un domingo y en el mes de junio, a rogar de un modo especial por el Papa, a unirse al Papa, a recomendar al Omnipotente las intenciones del Papa. Y estamos seguros de que cada año tomará mayor incremento, hasta hacerse universal. En efecto, nada más justo. ¿No es el Papa el Jefe de la Cristiandad? ¿el Sumo Sacerdote del mundo? ¿Y qué cosa más natural que unirse íntimamente los soldados al Jefe y los fieles al Sacerdote Supremo, que es el Centro de la unidad y que en la tierra representa directa y oficialmente a Jesucristo Redentor y Maestro?

Nuestros hermanos de Buenos Aires la celebraron el 30 de junio con una gran ceremonia religiosa, en que pontificó el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo Auxiliar Dr. Alberti, y con una velada imponente, presidida por Exmo. Sr. Nuncio Apostólico Mons. Vasallo de Torregrossa. Las comuniones fueron numerosísimas.

No quedó atrás el Uruguay. Y lo mismo pudiéramos decir de Chile, Colombia, Brasil...

En todos estos sitios la idea ha sido propuesta, comentada, desarrollada, difundida por la prensa.

Renovamos a nuestros Cooperadores la invitación a trabajar en esta santa Cruzada.

D. Luis Gili, Editor de Barcelona, nos ha mandado algunos libros, v. gr.: **La Epopeya de Artigas. Historia de los tiempos heroicos de la República Oriental del Uruguay**, por JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN. Segunda edición, corregida y ampliada por el autor. — Dos tomos de 12 1/2 x 20 cm., de xxxii-750 páginas el I y 664 el II. En rustica Ptas. 9; elegantemente encuadernado en tela. Ptas. 11,50. (Por correo, certificado, Ptas. 0,80 más.)

El nombre del Autor es la mejor recomendación de esta obra, que Menéndez Pelayo llamó « una de las joyas de más subidos quilates que en estos últimos años han enriquecido la literatura hispano-americana, y verdadera epopeya en prosa poética ». Pero es epopeya rigurosamente histórica, en donde se hermanan la inspiración artística y la cultura científica.

ECOS DE LAS FIESTAS JUBILARES

Circular importante.

El Comité Turinés de las Cooperadoras Salesianas mandó la siguiente Circular a todos los Comités femeninos de acción salesiana:

« Con la más viva alegría os comunicamos también nosotras el éxito triunfal de los festejos jubilares salesianos en Turin.

Por lo que hace a la *Exposición de ornamentos sagrados* y al *Obolo para la Misa de Oro* del Rvmo. P. Albera a beneficio de los huérfanos de guerra recogidos en los institutos Salesianos, se obtuvieron resultados superiores a todas expectativas.

Del exterior no nos llegó gran cosa en cuestión de ornamentos, pero sabemos que en todas las Inspectorías se hicieron buenas exposiciones locales y esperamos que a su tiempo llegue al Santuario siquiera lo que estaba destinado propiamente para él. Entonces podrá decirse que este amadisimo Santuario Central ha recibido los obsequios de todos sus filiales.

Y ahora ¿habrán terminado nuestras relaciones con vosotras? ¡Ah no! Habiendo visto por experiencia lo que puede para la acción colectiva el mantener relaciones, nos hemos atrevido a presentar al veneradísimo Padre Albera el proyecto de una organización general o Federación de todos los Comités de Damas Protectoras y de Cooperadoras Salesianas, bajo la suprema dirección del Rector Mayor de los Salesianos, y él, que hace tiempo venía acariciando la misma idea, lo aceptó con júbilo y en su gran bondad tuvo a bien nombrar el nuestro, como más cercano a su persona y al Supremo Consejo Salesiano, Comité Central de la nueva Federación. Al comunicároslo, no podemos menos de manifestaros que sentimos toda nuestra pequeñez e insuficiencia, pero que nos animan y estimulan el valioso apoyo paterno del P. Albera y vuestra gran benevolencia.

La Federación, dejando intacta la autonomía de cada centro local, dará mayor impulso a la acción común, la cual resultará más eficaz según las necesidades tanto locales cuanto generales de las Obras Salesianas, y le asegurará la unidad de dirección.

Con ocasión de las fiestas nacieron Comités circunstanciales, fuera de los Comités fijos. ¿Qué será ahora de ellos? Hacemos votos porque no se disuelvan sino que se federen como los permanentes.

En donde no existen todavía Comités de Cooperadoras, de Celadoras o Damas Protectoras de las Obras Salesianas, a la sombra de los institutos de los Hijos de D. Bosco, o en los grandes centros de la Pia Unión; es de desear que se funden cuanto antes con la autorización del

Superior Salesiano local y que se dé inmediatamente parte al Rvmo. P. Albera.

Dichos Comités podrán, entre otras cosas, ayudar eficazmente a la preparación y al éxito de las Conferencias y fiestas de S. Francisco de Sales, de María Auxiliadora, a las reuniones mensuales, al desarrollo de todo el programa de los Cooperadores Salesianos, tan bien explicado en el Manual Directivo de nuestra Pia Unión.

CIUDADELA. — Nuestros lectores saben la devota que es de María Auxiliadora la isla de Menorca, y especialmente la capital eclesiástica, Ciudadela, llamada con razón la ciudad de María Auxiliadora. Saben también cuánto se ama allí a los Salesianos, y el ardor y el entusiasmo con que suelen celebrar sus fiestas. Por ello deducan la grandiosidad con que celebrarían los dos Jubileos. A la vista tenemos dos números de la revista local *Nuestro Auxilio*: uno de preparación para las fiestas, otro de crónica. Debiéramos reproducirlos enteros para edificación de nuestros lectores. Pero esto nos es imposible, y cortar aquí y allí es dañar tan hermosas cosas. Mejor será, pues, publicar una carta del M. R. P. Inspector, D. José Binelli, al Rvmo. P. Albera, la cual en el nervioso laconismo con que manifiesta sus impresiones, nos dará una idea de las fiestas.

30 de mayo 1918.

Amadisimo Padre:

« Estoy aquí para la visita inspectorial y para las grandiosas fiestas de María Auxiliadora. El Cincuentenario de la Basilica de Turin coincide en año con el 25 de la iglesia de aquí.

El 24 celebramos la fiesta íntima. Desde las 4 de la mañana estaba lleno el Santuario, para la Comunión, que se distribuyó hasta las 10. Y todo el día estuvo lleno de devotos.

Pero la grande fiesta fué el 26. No tengo palabras para describirle esta fiesta y la importancia que asumió: es uno de esos grandes hechos que sólo suceden de cuándo en cuándo y que dejan benéficos resultados por mucho tiempo. V. R. conoce esta isla y en particular Ciudadela... piense que las fiestas que se hicieron cuando V. R. estuvo aquí, se renovaron tomando parte toda la isla.

Toda la ciudad estaba embanderada. Muy temprano las bandas recorrían la ciudad. La fiesta religiosa se celebró en la Catedral, con asistencia de S. E. el Sr. Obispo, que pontificó, el Cabildo, el Ayuntamiento y representaciones oficiales de todas las poblaciones de la isla: clero, municipio, ejército. Se distribuyeron más de 2500 comuniones. La Escolanía de nuestras Escuelas y los Cantores de la Catedral, eje-

cutaron la Misa de nuestro Pagella «para la Coronación de María Auxiliadora».

Por la tarde una procesión ¡qué procesión! 1300 personas con sendos cirios formaban la guardia de la Virgen. Otros miles constituían el cortejo. Presidía el venerando y amado Prelado, acompañado de todo su Cabildo y de todos los párrocos y sacerdotes de la ciudad. Al Ilmo. Sr. Alcalde, el Sr. Conde de Torre Saura, le formaban corona los Concejales y las representaciones de los Ayuntamientos de la isla. Entre los devotos se destacaban las majestuosas figuras de los Exmos. Sres. Senador D. José Olives y D. Juan Taltavull, Presidente de la Adoración Nocturna de la isla. Cuatro bandas seguían el cortejo. Llegados a la gran Plaza del Borne donde, en memoranda acción se inmolaron un día 1525 héroes ciudadelanos por la defensa de la Patria, se detuvo la procesión. Cerca de la pirámide que recuerda el hecho, se había levantado un estrado; allí fué colocada la estatua — una de las más bellas que hayan salido de las renombradas Escuelas Salesianas de Sarriá — y después de una entusiasmadora alocución del P. Mariano, predicador de la Novena y fiesta, estando todo aquel innumerable gentío rodilla en tierra, se hizo la *Consagración de Ciudadela y de Menorca entera a María Auxiliadora*. — ¡Los vivos que coronaron la fórmula! ¡Las majestuosas vibraciones de la Marcha Real, entonada por las cuatro bandas! Entre ellas estaba la de nuestras Escuelas Profesionales de Sarriá.

Por la noche, gran concierto ante el Santuario.

Los días siguientes, gran concurso.

También tuvo lugar una gran velada presidida por el Sr. Obispo, el Sr. Alcalde y honrada por la flor y nata de la ciudad.

Y no debía faltar una nota estremadamente simpática para todo Menorquín: la presencia de nuestro amadísimo P. D. Federico Pareja, actual director de la Casa Salesiana de S. Benito de Calatrava, en Sevilla, el hombre de la Providencia, que introdujo en la isla la devoción a María Auxiliadora. De él canta una copla popular:

*El que gran pesar le aqueja
acude a ti, gran Señora.
¡Bendito el Señor Pareja
que trajo la Auxiliadora!*

SALAMANCA. — Dice un diario de la ciudad: «El triunfo de María Auxiliadora en Salamanca ha sido decisivo.

El brillante y concurrendísimo novenario tuvo muy feliz coronamiento en un desborde de entusiasmo que excede a toda ponderación.

Por la mañana. — Desde las primeras horas de la mañana un numeroso y muy devoto gentío invadió, hasta llenarlo por completo, el espacioso templo de las escuelas salesianas, por el que era poco menos que imposible dar un paso.

Mucho antes de las siete empezó la distribución, á los fieles, de la sagrada Eucaristía, que hubo de impartirse, casi sin interrupción, hasta la misa de comunión general, empezada poco después de las ocho. La dijo el amabili-

simo Prelado de Zamora, Dr. Ballano, que ha venido expresamente para dar mayor realce á las solemnidades salesianas.

Hora y media próximamente, estaría su Ilustrísima dando la comunión, durante la cual agotaron su numeroso y escogido repertorio de motetes, á cual más preciosos, las dos escolanías salesianas de S. Benito y del Colegio de María Auxiliadora.

A las diez y media dió comienzo la solemne misa cantada, con exposición de Su Divina Majestad. El templo estaba ya otra vez de bote en bote. Ofició de preste el Rvdo. P. Diego (capuchino), asistido por los Rvdos. Sres. Capellanes de la Cárcel y Hermanitas de los Pobres.

La escolanía de San Benito, reforzada con valiosos elementos del colegio de María Auxiliadora, interpretó admirablemente la misa laureada á cuatro voces, de Sthele, que resultó brillantísima, y et R. P. José Busquet, C. M. F., predicador de la novena, lució también admirablemente infra la misa sus dotes oratorias desarrollando magistralmente y en forma verdaderamente nueva, el tema de que *María es la Auxiliadora, no solamente de cada individuo cristiano en particular, sino que lo es también de la familia, de los pueblos y de la sociedad entera*.

Párrafo particular dedicó el P. Bousquet á ponderar, por los hechos, el auxilio particular prestado por nuestra Reina al solar predilecto de María. «Desde que la Virgen Santísima — dijo — apareció en carne mortal en Zaragoza, España debe todas sus glorias á María».

La falta de espacio nos impide dar, como deseáramos, siquiera un ligero extracto de oración tan perfecta y sentida. El buen hijo, del V. P. Claret, tuvo párrafos sublimes que llegaron á conmover profundamente al auditorio.

Lucidísima fué, pues, como hemos visto pocas, la primera parte de la fiesta de María Auxiliadora.

Por la tarde. — Complemento, y como forzada expansión del inmenso entusiasmo acumulado de todos los pechos en una mañana de tan puras emociones, fué la función de la tarde.

Todo contribuyó á que la función de la tarde resultara esplendidísima.

A las seis y media, el P. Pablo Medina, hermano en religión del P. Busquet, ante selectísima y numerosa concurrencia, disertó sobre la providencialidad de la obra de D. Bosco é influencia bienhechora de sus hijos como eximios pedagogos y apóstoles incansables de la juventud.

A continuación el Ilmo Sr. Obispo de Zamora dió la bendición con S. D. M., organizándose inmediatamente después — eran ya las siete y media — la solemne procesión.

El Sr. Obispo de Zamora ofició de pontifical en la procesión, asistido por los muy ilustres señores provisor, arcediano y prefecto de música de la Santa Basilica Catedral.

Presidia nuestro amabilísimo Prelado, á quien acompañaban las autoridades salmantinas.

Cerraba la procesión la banda de música del Hospicio.

Delante, entre los niños de ambos colegios salesianos, iba también la banda El 1º de Mayo.

El entusiasmo de todo Salamanca, ansiosa de tributar tan merecido homenaje á la bendita Auxiliadora de los cristianos es indescriptible.

Las calles, boca-calles y avenidas, estaban materialmente atestadas de entusiastas de María; los balcones de la mayor parte de las casas lucían vistosas colgaduras y la brillante iluminación de muchas de ellas, daba á última hora á la procesión un aspecto encantador.

A las nueve entraba en San Benito la procesión. Un público inmenso — que rebosaba muy fuera del templo — se agolpó entonces al lado de la Virgen ávido de disfrutar la sonrisa complaciente de su Madre.

Entonces el director de los Salesianos R. P. Lampe, embargado por la emoción, pronunció breves pero muy bien concertadas razones de agradecimiento al devoto pueblo de Salamanca.

MACUL (Chile). — El hermoso plantel donde se forman los futuros Salesianos festejó de la manera más solemne los Jubileos Salesianos. Grandes y fervorosas funciones religiosas, hermosas veladas literarias y musicales supieron hacer los entusiastas moradores del nido Salesiano. Presidió el Padre común, el Sr. Inspector D. Luis Nai.

A la vista tenemos algunas de las composiciones leídas. Son bellísimas, especialmente una poesía « Al Jubileo Sacerdotal de nuestro querido Rector Mayor Don Pablo Albera ». Sentimos que la tiranía del espacio nos obligue a privar a nuestros lectores de saborear las delicadas piezas.

BUENOS AIRES. — Solemnidad en la Metropolitana. — Desde el año 1900 al celebrarse en Buenos Aires el 2º Congreso de los Cooperadores Salesianos, que fué presidido personalmente por el Rmo. P. PABLO ALBERA (Visitador entonces de las Casas Salesianas de América) constituyóse en esta Capital una COMISION AUXILIAR DE COOPERADORAS SALESIANAS, que se dedicó de una manera admirable a promover la salvación de la niñez pobre y desvalida, mediante la protección que dispensa a los Oratorios Festivos, a las Escuelas de Artes y Oficios y de Agricultura, a las Escuelas-Talleres para niñas obreras y a los Colegios de Enseñanza para los hijos y las hijas del pueblo.

Cincuenta son los ESTABLECIMIENTOS DE CARIDAD de los Salesianos de Don Bosco, y treinta y dos los de las Hijas de María Auxiliadora, esparcidos en la capital, Provincias y territorio de nuestra República, donde se educan unos veinte y cinco mil entre niños y niñas, la mayor parte de ellos gratuitamente; y a todos ellos, en la Capital y en las Misiones, alcanza de alguna manera el socorro de la Cooperación Salesiana, que la COMISION AUXILIAR de Bs. As. implora de las Autoridades, de los ricos y pudientes y aun de todos los buenos Católicos que desean cooperar a la salvación de esa niñez

de cuya educación depende el porvenir de la Patria.

Una hermosa coincidencia pone de relieve cada año el *espíritu* o la característica especial de la Comisión de Cooperadoras Salesianas; ellas profesan especial devoción a la *Virgen de Don Bosco* y le consagran, como todo el mundo católico, el hermoso mes de Mayo, que, en la Argentina es el « Mes de las glorias y de las tradiciones de la Patria ». — La vispera de estos festejos que conmemoran el glorioso origen de la Patria, es el día de **MARIA AUXILIADORA**. Por tanto la Comisión Salesiana, desde que se organizó en el Colegio « Don Bosco » bajo la presidencia del Ilmo. Mons. Alberti en 1900, cada año ha solicitado de todo el pueblo Argentino, en nombre de la Religión y de la Patria, un acto de caridad o una limosna a favor de la niñez desvalida, limosna que se llamó el **PAN DE CADA DIA para el niño indigente y abandonado!**

He ahí pues cómo un acto de *Piedad*, la devoción a María Auxiliadora, se traduce en un acto de *caridad*; y un sentimiento de *Religión* se convierte en una manifestación de *Amor Patrio* hacia los hijos desheredados de un País rico y grande, que necesita la rehabilitación de esos seres desgraciados, así para la prosperidad propia como para la dignidad nacional. — Nadie puede rehusar la limosna de un *pan*, que se pide por amor de Dios y en nombre de la Patria!

La Religión y la Patria en esas dos fechas, ¡ 24 y 25 DE MAYO! nos indican la OBRA DE DON BOSCO con sus Oratorios Festivos, sus Talleres, sus Escuelas Agrícolas, sus Misiones, y sus Colegios, como el arca de salvación para tanta niñez desvalida que todos tenemos la obligación de ayudar con nuestro óbolo de caridad: la benemérita *Comisión de Cooperadoras*, que ante el público representa la misma Obra, es la intermediaria que recoge esa limosna para convertirla en *pan* y hacerla llegar a esas criaturas desvalidas; y ese mismo pan ha de convertirse para muchos en instrucción profesional, hábitos de virtud y de trabajo y en otras mil industrias, que enriquecerán y harán más gloriosa nuestra Patria!

* *

En este año del Jubileo de la Devoción y del Santuario de María Auxiliadora en Valdocco, TURIN, la Comisión de Cooperadoras Salesianas ha querido iniciar su *colecta del Pan de cada día* para la Obra de Don Bosco en la Argentina, con una piadosa función, que se celebró en la Iglesia Catedral por el Ilmo. Mons. Alberti, Obispo Auxiliar del Arzobispado.

Nuestra hermosa Catedral ofrecía a las 9.20 a. m. del día 23 de Mayo un grandioso e imponente espectáculo. En el gran presbiterio o Coro de los Canónigos, « in cornu Evangelii », se veía un primoroso Altar con la Estatua de **MARIA AUXILIADORA** adornada espléndidamente con flores y luces: toda la nave central, en su crucero, ocupada por las Damas y Señoritas de

la Comisión de Cooperadoras y tras de ésta en numerosos grupos las representaciones de los Colegios de María Auxiliadora, los centros de Ex-alumnas y Asociaciones piadosas que se adherían a ese acto religioso. — La « Schola cantorum » del Colegio « Pio IX » de Almagro tenía a su cargo la música y ejecutó motetes escogidos durante la Santa Misa y la Sda. Comunión que administró el Ilmo. Mons. Alberti a las Señoras y Caballeros, que a pesar de la hora avanzada, quisieron ofrecer a María Auxiliadora el más valioso de los obsequios, al recibir el Pan del Cielo.

El Ilmo. Obispo Auxiliar antes de distribuir la Comunión pronunció un verdadero discurso magistral. Recordó los años de su niñez en que de los labios del Emmo. Card. Cagliero, en los primeros días de su llegada a la Capilla de Mater Misericordiae, aprendió a amar María Auxiliadora, felicitó a las piadosas Damas de la Comisión por haber determinado que el primer acto solemne de los Festejos Jubilares de María Auxiliadora y la digna preparación para su colecta anual del *pan de cada día* para el niño pobre de Don Bosco, fuese este de la Misa con Comunión, a pesar de la hora algo incómoda; les demostró que el mejor modo de adherirse las Cooperadoras a las fiestas jubilares era cumulgando; que en la Sda. Comunión recibían auxilios para su propia santificación y para su misión de cooperadoras; que esta misión es una a manera de redención que ellas realizan, ayudando a los Salesianos a salvar a la niñez y juventud, y que no hay redención sin sacrificio, y que para realizarlo es necesaria la gracia que Jesús vincula a los Sacramentos, en especial a la Comunión.

Les recordó la constitución de la Comisión, hará 19 años o poco menos, bajo la presidencia de la misma señora Enriqueta A. de Vivot, que hoy promovió esta sagrada función. — Ellas vieron entonces, como vemos todos, que la juventud se pierde, vieron a los Salesianos y Hermanas consagrarse por entero a salvarla, y se pusieron a su lado como ejército auxiliar para ayudarlos. Reconocemos que las socias de la Comisión han hecho mucho por la Obra de Don Bosco, y que sus trabajos han sido, bien empleados porque los Padres y Hermanas obtienen, con la bendición de Dios, resultados muy consoladores en favor de la juventud.

Haciendo luego Monseñor alusión a sus visitas y relaciones personales y a su viaje por la Patagonia, añadió: he visto yo mismo en los Colegios Salesianos de Buenos Aires, salir cada año numerosos jóvenes, de sus aulas y talleres, sanos de alma y de cuerpo, para entrar de lleno, bien preparados, en las luchas de la vida; también en la Patagonia he visto Colegios Salesianos frecuentados por niños de familias que viven a ciento y doscientas leguas del Colegio, he visto y he hablado con los muchachos que llevó el R. P. Pedemonte, regenerados, aprendiendo oficios y prometiendo mucho. Al contemplar aquellos Centros de educación sa-

lesiana en aquellas regiones, me hacían el efecto de esas fuentes que se encuentran de trecho en trecho en los desiertos, que sirven para regar y fertilizar inmensas y desamparadas llanuras. Así esos Colegios Salesianos, son fuentes de saber y de virtud, donde beben ansiosos aquellos pobres niños, que vuelven después a sus hogares con un caudal de conocimientos útiles y un fondo moral y religioso que los convierte en honestos y útiles ciudadanos y miembros de provecho para sus pobres familias.

Exhortó, por último, a las Cooperadoras, a aumentar su noble trabajo con la mirada fija en Dios, que no premia sino lo que se hace por su amor; les recomendó que diegan a la obra Salesiana no sólo su dinero, sino también su amor y simpatía; que rogaran por ella, que hablasen de ella, que la hicieran conocer y amar de todos. — Las aseguró que haciéndolo así, merecerían bien de Dios, de María Auxiliadora y de todos los buenos, y que la gratitud de los favorecidos sería su recompensa en la tierra, dándoles después el Señor en el día de su justicia su eterno galardón, de conformidad con su promesa: « los que enseñan a muchos el camino de la virtud, brillarán como estrellas resplandecientes en perpetuas eternidades ».

SANTIAGO DE CHILE. — Gratitud Nacional. — Tomamos de un diario el siguiente artículo:

LAS BODAS DE PLATA

bajo la Dirección Salesiana

En forma sencilla pero entusiasta, ha celebrado la Congregación Salesiana las bodas de plata de la Gratitud Nacional, es decir, veinticinco años de trabajo en la dirección de las Escuelas-Talleres. Con mucha oportunidad se aprovechó la ocasión para inaugurar en el patio principal de la casa, un modesto monumento al Venerable Don Bosco, fundador de la Congregación Salesiana, universalmente estimado por sus obras sociales.

A las 9,30 a. m. comenzó la ceremonia religiosa en el templo. Cantó misa el secretario de la Nunciatura Apostólica, Monseñor Misuraca, asistido por varios sacerdotes salesianos. Concurrieron también el Nuncio, Excmo. señor Nicotra; los superiores de la Casa y numerosos cooperadores de la obra y crecido público.

Terminada la misa, el Excmo. señor Nicotra cantó un Te Deum en acción de gracias por el acontecimiento que se celebraba.

Inauguración del monumento. — A las diez y media abandonaba el templo el Excmo. señor Nicotra, para dirigirse al local de los talleres, en cuyo patio central debía efectuarse la inauguración del monumento a Don Bosco.

Antes de procederse a la inauguración, el Nuncio Apostólico, Excmo. señor Nicotra, en una vibrante improvisación expresó que, tratándose de una figura tan eminente como la de Don Bosco, verdadero sociólogo, que en el siglo XIX derramó a manos llenas su bondad, su amor al pueblo, que fundó colegios, escuelas,

orfanatos y tantas obras de grata recordación, los elogios estaban de más.

Aludió, en seguida, a la amistad que tanto a él, como a otros salesianos y caballeros allí presentes les había brindado Don Bosco, en Italia; a los sabios consejos que siempre deparaba a sus amigos, y por lo que a mí se refiere, — agregó, — me siento vivamente vinculado a la obra salesiana. Expresó su deseo, tanto de ver prosperar a las fundaciones que hiciera Don Bosco, gloria de Italia y de la humanidad, como al proceso que se sigue para su beatificación, y que ya compartía con sus hijos la alegría que habrán de experimentar cuando lo vean honrado en los altares.

Terminadas las últimas palabras del Excmo. Señor Nuncio, se descorrió el velo que cubría el monumento, y las bandas de la Gratitude Nacional y del Centro Camilo Ortúzar, rompieron con los acordes de los himnos italiano y chileno, que la concurrencia escuchó de pie.

Numerosas voces infantiles lanzaron en seguida tres sonoros hurraes en honor de Don Bosco.

Hablaron a continuación, recordando la labor de los salesianos en Chile, especialmente en la Gratitude nacional, o refiriéndose a las distintas fundaciones que mantienen en todo el mundo, los señores Carlos Flores Vicuña y Clemente Díaz León.

El superior de los salesianos, presbítero señor Luis Nai, expresó sus profundos agradecimientos tanto al Excmo. señor Nicotra, como a los amigos que habían deseado darle una muestra de afecto en la celebración de las bodas de plata de las Escuelas-Talleres de la Gratitude Nacional. En estos veinticinco años, — dijo, — sólo hemos trabajado con buena voluntad. Lo que se ha hecho es debido a la generosidad de los cooperadores salesianos, que siempre han ayudado las obras de Don Bosco, y a los cuales presento mi más vivo agradecimiento.

El Eminentísimo Cardenal Cagliero. — Hace 25 años se hizo cargo de la Gratitude Nacional el entonces obispo salesiano, Monseñor Juan Cagliero, hoy Cardenal.

El actual director de la Gratitude Pbro. señor Ambrosio Turricea hizo presente ayer esta circunstancia y dió lectura a la siguiente carta enviada por el Eminentísimo señor Cagliero, con lo cual se puso término a la ceremonia:

« A mis queridos hermanos los Salesianos y Cooperadores de Chile. — ¡Enero de 1892! Hecho memorable para mí, presente entonces en los jubilosos festejos de la solemne inauguración de la Escuela de Artes y Oficios en la Gratitude Nacional.

¡Recuerdos gratos e imborrables aquellos! Pues les iba a abrir a una multitud de niños desvalidos una casa de educación y un establecimiento industrial, palestra de humildad, oración y trabajo.

Tres palabras y tres factores ellos solos de la moral, del orden y prosperidad social.

Y así lo comprendieron las autoridades de la República con su Primer Magistrado, el Clero,

la aristocracia santiaguina y los padres de familia, asistiendo gustosos al interesante acto de la inauguración de la importante escuela profesional.

¡Veinticinco años han transcurrido y de esas aulas y talleres cristianos han salido muchos niños y jóvenes obreros que son hoy honra y prez de la sociedad y de su patria, y ello debido a que han sido educados e instruidos conforme a los principios cristiano-sociales del primer educacionista moderno, nuestro venerable fundador y padre Don Bosco.

¡Que este establecimiento salesiano, como los demás de la República chilena, adelante, prospere y prospere, es un voto avalorado con la Apostólica Bendición de Su Santidad el Papa Benedicto XV!

Afectísimo. — Juan, Cardenal Cagliero. — Roma, octubre de 1917 ».

La Exposición. — En la tarde estuvo el establecimiento sumamente concurrido por numerosas familias que habían sido invitadas por la congregación para presenciar el sorteo organizado a beneficio del nuevo taller que se construirá en el colegio.

Este taller será destinado exclusivamente a la reparación de automóviles, trabajo que hoy se hace en el taller de mecánica. Con un local apropiado, que contará con las maquinarias e instalaciones indispensables, se dará mayor impulso a los trabajos de automóviles. Anexo al curso de mecánica, está el curso de chauffeur.

En la exposición de trabajos hechos por los alumnos, que fué inaugurada ayer, hay una buena variedad de piezas de automóviles, que demuestran la competencia de los maestros y el grado de adelanto a que han llegado los alumnos en el aprendizaje del ramo.

Además del taller de automóviles, tiene el establecimiento talleres de tipografía y encuadernación, de herrería, de mecánica, de electricidad, de carpintería, de zapatería, y de sastrería, todos a cargo de competentes obreros jefes extranjeros, que enseñan pacientemente a los niños, dirigiéndolos con constancia, hasta formarlos hábiles maestros.

El aprendizaje de los niños duraba antes 5 años, pero desde el año actual los cursos durarán sólo 4 años. Así los alumnos salen a los 18 o 20 años de edad con un lucrativo oficio que les capacita ampliamente para ganarse la vida en buenas condiciones.

En general, todos los trabajos presentados a la exposición están muy bien ejecutados.

El taller de tipografía y encuadernación presenta gran cantidad de libros, tarjetas, formularios, etc., tan bien impresos y encuadernados como lo harían antiguos tipógrafos de una gran imprenta.

La carpintería concurre a la exposición con numerosos trabajos en madera, tales como muebles de comedor, mesas, sillas, escritorios, estantes, consolas, etc. todos muy bien concluidos y que podrían competir con los muebles importados.

Llamaron la atención de los visitantes las herramientas de precisión y de todas clases, instrumentos, etc., que presentan los talleres de herrería y mecánica, como asimismo los dibujos originales de cada trabajo hechos por los alumnos.

Los talleres de sastrería y zapatería concurren a la exposición con numerosas obras.

El de electricidad presenta un juego de campanillas y luces y otros aparatos.

AOSTA. — La Casa Ansaldo, que como la Fiat y algunas otras grandes Empresas italianas, ha hecho durante la guerra colosales esfuerzos «para emancipar definitivamente a Italia del tributo industrial en una u otra forma pagado a otras naciones»; está transformando las cercanías de la ciudad de Aosta. Esta antiquísima ciudad surge casi al pie del Monte Blanco, entre montañas ricas de minerales y de aguas, que hasta ahora no se habían explotado sino en reducidísima escala, quizá porque la situación topográfica parecía poco favorable. La Casa Ansaldo se ha propuesto explotar las minas de Coñe — de hierro — y las aguas del río Dora Báltea. Millares de obreros trabajan allí, lo que ha dado origen a una nueva población importante, a poca distancia de la ciudad. Llámánla «Nueva Aosta», y se compone en su mayoría, de casas de obreros. También han surgido elegantes y grandes edificios. La grande Asociación «Itálica Gens», que principalmente se ocupa en los intereses de la Emigración italiana, ha mirado la empresa con particular deferencia, quizá porque espera contribuir a disminuir algo la emigración. Su director, pues, el eminente Schiapparelli, de acuerdo con el Sr. Obispo Mons. Tasso y el Director de la Empresa, Sr. ingeniero Leopardi, han tomado muy a pechos la asistencia religiosa y económico-social de los obreros y la educación de sus hijos. Casi desde el principio funciona una Cooperativa de consumo y una cocina económica, ambas bajo la dirección de las Hijas de María Auxiliadora. Las celosas religiosas, sabiendo que el Oratorio festivo o Patronato es la primera y principal de las obras Salesianas, fundaron inmediatamente uno para las niñas y jóvenes de la nueva ciudad y sus alrededores. Dios ha bendecido la obra. — Para las fiestas de María Auxiliadora se bendijo con gran solemnidad una estatua y se consagró toda aquella juventud a la Virgen de D. Bosco. Estaban presentes el Sr. Obispo, el P. Conelli, Director General de los Estudios de la Pia Sociedad Salesiana, el Inspector P. Luchelli y varios otros eminentes personajes.

Se están levantando una grande iglesia y unas escuelas, que a todo trance quieren confiar a la Pia Sociedad Salesiana.

LIORNA. — El doble aniversario de la Familia Salesiana dió ocasión a nuestros hermanos y cooperadores del hermoso puerto tirreno, para dar un impulso a la construcción del *nuevo templo* en honor del Sagrado Corazón. Es de 3 na-

ves, tendrá 50 ms. de largo, por 19 de ancho, capaz de 2.000 personas. También de estilo gótico; la fachada será construida con piedra de dos colores y decorada con estatuas y mosaicos. El campanario estará separado de la iglesia; será una torre cuadrada de 36 metros.

A un lado y otro se levantarán edificios para escuelas elementales, secundarias, profesionales, internado y externado, una sección post-escolar, otra para huérfanos de guerra y un Oratorio festivo; estos edificios tendrán 92 ms. de frente y constarán de tres pisos. Algo y bastante de esto hay construido ya.

Virgen del Rosario y Auxiliadora. — Los Rdos. Sacerdotes sirios Maronitas que habitan en Liorna, tienen una iglesia dedicada a la Virgen del Rosario. Con ocasión del Cincuentenario publicaron un manifiesto adhiriéndose a nuestras fiestas y manifestando que por ser tan íntimas las relaciones que median entre los dos títulos de María Sma. del Rosario y Auxilio de los Cristianos, habían resuelto colocar en uno de los altares un gran cuadro; reproducción exacta del de nuestra basílica de Turín, coronando la Virgen. Así, decían, la Virgen bendita venerada en nuestra iglesia con los dos títulos, renoverá los prodigios del Rosario verificados bajo S. Pío V en beneficio de la Cristianidad.

Y como lo pensaron lo hicieron, y la Virgen Santísima se complace en manifestar que le ha sido grata la idea.

El Colegio D. Bosco, de VERONA, levantó en el centro de uno de sus patios un monumento a María Auxiliadora, consistente en una estatua de mármol sobre una elegante columna de lo mismo. La bendijo el Obispo Castrense, Mons. Bortolomasi.

NUEVA YORK. — Una iglesia y una obra en honor de María Auxiliadora. — *Los principios.* El 28 de noviembre llegó a Nueva York el P. Salesiano D. Ernesto Coppo con otros dos hermanos, para empezar una obra de asistencia de emigrados. Tomaron en arriendo dos aposentos de una casa bastante pobre y empezaron a ejercer su ministerio en el *basement* de Santa Brígida (8h Str. y Aven. B.).

Doce emigrados, casi todos italianos, fué todo el magnífico concurso que tuvieron en un principio. No se desalentaron por esto. Recordaron la parábola del grano de mostaza. Abrieron decididamente su *basement* al culto, para servicio de los emigrados latino-europeos. Y Dios bendijo su obra. Grande fué el bien que se hizo, grande el despertarse de la fe, grande el entusiasmo con que corazones, materializados ya, volvieron a la fe viva de sus padres.

Nueve años después. En 1907 se compraron dos casas en la Calle 12; en la una se fijaron su habitación los sacerdotes; en la otra abrieron al culto una capilla... ¡Qué capilla! Era una reproducción del portal de Belén. Esta misma pobreza acrecentó la fe. Celebró la primera Misa

Mons. Juan Edwards, hoy Vicario General y entonces párroco de la Concepción, en la Calle 14 Continuaba utilizándose el *basement* de St. Brígida, especialmente para las funciones dominicales y las extraordinarias, como Misiones, etc.

Finalmente, y debido a la generosidad del Emmo. Card. Farley, q. e. g. e., los Salesianos obtuvieron cinco lotes del antiguo cementerio entre las avenidas 1ª y A, y las calles 11 y 12, y en esta área emprendieron algunas construcciones. Y lo primero el actual elegante y cómodo *basement*, que costó más de 80.000 dólares, y llegó en breve a ser el centro religioso y social de millares de emigrados, que, hallando gran facilidad para cumplir sus deberes religiosos y conservar relaciones con su patria, dieron en frecuentarlo y considerarlo como propio. — El mismo Emmo. Card. Farley lo bendijo y abrió al culto en abril de 1911.

Un asilo infantil o Jardín de infancia. Ensanchándose el campo de acción, se experimentó la necesidad de acudir de algún modo a las madres de familia que, debiendo trabajar y al mismo tiempo cuidar de sus criaturitas, se hallaban como precisadas a descuidar uno de esos deberes. ¿Qué hacer? Abrir una casa-cuna. Al efecto se echó mano de la antigua capilla, transformándola en los modelos más elegantes de *Day-Nursey* parroquiales, y de los que mayor bien hacen. En media se encuentran allí 170 infantitos, desde los de pocos meses hasta los de 6 años. Este instituto empezó a funcionar en octubre de 1916 bajo la dirección de las Hermanas *Mission Helpers of the Sacred Heart*, a quienes está confiada también la visita general de la Parroquia, con grandes resultados y frutos espirituales.

La grande idea. Si la Casa-cuna colmaba una laguna, abría otra que amenazaba tragarse las mejores esperanzas. Con la transformación de la segunda casa, no había locales para lo que allá llaman *Sunday Schools* — Escuelas Dominicales — y para los *Clubs* juveniles católicos. ¿Y qué es una parroquia sin Catecismos y una casa salesiana sin chicos? Es verdad que se trasladó la Escuela dominical al *basement* de Sta. Brígida, pero la florentísima de la Calle 12, que tenía más de mil chicuelos, empezó a declinar. La distancia, las distracciones, el carecer de tantas cositas no podían dejar de ser fatales. — Era preciso poner remedio. Y fué éste edificar una iglesia sobre el *basement*, para reservar éste a las Escuelas dominicales, Club, reuniones, según el caso y... las horas.

Pero ¿cómo?

La nueva iglesia se levantó como por encanto. El 4 de junio de 1917 se comenzaron los trabajos, dirigiéndolos el arquitecto Sr. Serracino. Surgieron montañas de dificultades. Pero se vencieron. Los gastos no bajaron de 80.000 dólares. Para recogerlos no se desperdió ningún medio: un boletín a propósito servía para mantener vivo el sagrado fuego y recordar a los fieles que se estaba edificando un nuevo templo que imponía gastos. Dios bendijo la obra. A principios de este año ya se levantaba airosa con

sus dos campanarios. Y elegante, cómoda, devota, adornada y dotada de lo necesario, llama e invita a orar y gozar de los esplendores del culto y de los torrentes de la gracia. Es de puro estilo romano; está dedicada a María Auxiliadora y desde el 10 de febrero, que la consagró el Exmo. Sr. Delegado Apostólico Mons. Bonzano, presta incalculables servicios.

El pueblo correspondió admirablemente a la iniciativa Salesiana, como lo demuestra la misma rapidez con que la obra se llevó a cabo.

Alguien lanzó la idea de un grandioso altar de mármol, llamándolo el altar de la victoria, para implorar de la Virgen el triunfo — y al cabo de un mes la suma estaba recogida con exceso.

La Sociedad de *Santa Ana* dió el órgano; las Hijas de María, el altar de la Inmaculada. Y así todas las asociaciones y los parroquianos.

La vida de la Parroquia. 1) La primera Asociación es la de los *Devotos* de María Auxiliadora, con dos secciones: de Caballeros y Señoras. Tienen comunión general cada mes. Las señoras tienen una reunión general todos los meses, el cuarto Domingo, y los caballeros al día siguiente. La fiesta Patronal celébrase el último Domingo de mayo y reviste grande solemnidad y esplendor.

2) Viene la *Sociedad de Sta. Ana*, o de las madres Cristianas. Reúnense y tienen Comunión general el primer domingo de cada mes. Celebran su fiesta el 26 de julio o el siguiente domingo.

3) *Las Hijas de María Inmaculada*, que se reúnen y comulgan el tercer domingo de cada mes. Su fiesta, el 8 de diciembre.

4) *La Sociedad del Rosario*, cuya reunión y comunión general es el segundo domingo de cada mes. Celebran su fiesta el último domingo de octubre, como conclusión del mes del Rosario. Consta de caballeros y damas.

5) *La Sociedad del Santo Nombre de Jesús*, consta exclusivamente de caballeros, y tiene por objeto combatir la blasfemia y reparar los ultrajes que le infieren al Divino Redentor los herejes, los infieles y los malos cristianos. Celebra su fiesta el día del Dulce Nombre de Jesús.

6) *La Sociedad de S. José*, cuya fiesta es el 19 de marzo. Consta de solos hombres y se propone honrar al gran Patriarca, Modelo del Jefe de Familia y Protector de la Buena Muerte.

7) *La Liga del Sagrado Corazón de Jesús*, que celebra con esplendor los primeros viernes. Divídese en dos secciones: la primera hace la Comunión reparadora en la Misa de las 6, la otra en de las 8. Se reúne el lunes antes del primer viernes. Ha construido un magnífico altar al Sagrado Corazón; se distingue por su celo difusivo y propagandista; procura difundir en todas las familias la práctica de los Nueve Oficios, la Guardia de Honor, la Hora Santa, la Visita Cotidiana al Smo. Sacramento.

8) *La Liga de la Misa Cotidiana*, de reciente institución, riquísima en indulgencias. Su objeto lo dice el título mismo.

Todas estas asociaciones tienen vida y vida intensa, todas tienen sus fines propios y trabajan por lograrlos.

Quizás a alguien le parezcan demasiadas. No lo son, desde el momento que tienen distintos y bien especificados objetos. — En ese pueblo práctico y metódico, el pertenecer a una asociación católica es como una patente de católico practicante. Hoy que todo es división de trabajo, y en ella solidaridad, unión de energías, miras y fin supremo, que se multiplican los peligros para el alma y la vida espiritual ¿quién no ve la conveniencia de fomentar estas asociaciones, de aunar esfuerzos, de ayudar ese movimiento general de cooperación? Nada mejor para promover la vida cristiana, eminentemente social y corporativa.

LONDRES. — *María Auxiliadora vuelve a bendecir triunfalmente las calles de la Metrópoli.* — El 9 de junio, cuando en Turín se celebraban las Bodas de Oro del Santuario, la gran ciudad que por cinco siglos no había presenciado procesiones católicas hasta que el año pasado paseó por sus calles y plazas María Auxiliadora, volvió a ver en triunfo la sagrada imagen. El concurso fué numerosísimo, acudiendo de muchas parroquias asociaciones y fieles; el orden completo. Se cantaron himnos, se rezaron oraciones en alta voz; los Católicos desplegaron toda la pompa de su devoto fervor; los protestantes los contemplaban con respeto, acaso con cierta secreta envidia.

Cuatro señores, entre los cuales el alcalde del

populoso barrio de Battersea, llevaban en hombros la estatua. En el largo trayecto encontraron muchos balcones adornados de colgaduras y flores, señal de que allí habitaban católicos y no temían manifestar en público su fe.

A la vuelta se detuvieron en la magnífica iglesia del Sagrado Corazón, en donde el P. Filmen dirigió a la concurrencia una calurosa alocución, exhortándola a la devoción a la Virgen Santísima y a invocarla con el título de Auxilio de los Cristianos.

Una circunstancia merece recuerdo, y es que fuera de las dificultades que pudiéramos llamar intrínsecas, hubo que hacer frente a otra que ponía a prueba la fe o confianza en la Virgen y el valor de los fieles: la del tiempo. La lluvia, en efecto cayó antes... y después de la procesión; pero, gracias a Dios, durante ella fué un triunfo de sol.

La función terminó... como terminan todas las salesianas, con la bendición del Santísimo Sacramento..., que en Londres toma nueva significación y nueva importancia.

Millares de voces cantaron el himno: *God bless Our Pope*: Dios bendiga a nuestro Papa, que también toma allí una significación especial.

Tan buenos recuerdos y gratas impresiones debió de dejar la fiesta salesiana, que un diario terminaba su reseña con estas palabras: «Fiestas semejantes producen siempre buenos frutos, y no sólo entre los católicos, sino también entre los protestantes. Es de desear que se repitan con todo el esplendor que es propio del culto católico».

El nuevo Presidente de la República de Colombia

El 7 de agosto subió al solio presidencial el nuevo Presidente de la República, **D. Marco Fidel Suárez**, eximio Cooperador Salesiano, que al hablar de D. Bosco lo llama "Mi adorado D. Bosco". Para que nuestros lectores puedan formarse una idea del Cooperador elevado a la primera magistratura de aquella importante República, nos permitimos copiar algunos trozos del discurso del Presidente del Congreso, Gral. Ospina, al tomar el juramento al Presidente, y del de éste en su Contestación. Subrayamos nosotros.

Dice el Sr. Pedro Nel Ospina:

«El juramento que a Dios acabáis de hacer, salido de vuestra boca, por donde se desbordan la voluntad y el corazón de un cristiano, hombre de bien y patriota de verdad, son la más segura garantía apetecible de acatamiento y respeto a la Constitución y leyes de la República.

«Exponente genuino y egregio de una agrupación política que, al repudiar el caudillaje, inscribió entre sus cánones fundamentales la exaltación práctica de la democracia, posible solo bajo el régimen constitucional, vuestra vida

entera es un ejemplo estimulante de austero republicanismo para las generaciones que están formándose y una gloria para nuestra Patria. En vuestra persona, modesta y meritoria en grado eminente, triunfa esa democracia cristiana, que hace efectivas las libertades por la sujeción a la ley y los derechos por el imperio de la justicia; democracia tradicionalista y avanzada, expansiva y discreta, fecunda y tolerante, tan reñida con las empresas deprimentes y corruptoras de la dictadura, como con las turbulentas bacanales de la demagogia.

«A este elevado puesto, el más alto y de mayores responsabilidades que, como culminación de honor, pero al propio tiempo como campo de acción, puede un pueblo libre y generoso ofrecer al ciudadano a quien más debe y de quien más espera, llegáis en hora crítica y luctuosa, en medio del estruendo de una orgía de destrucción y de matanza que llena el mundo con sus estragos y tiene como paralizada toda acción que no sea para la obra nefanda. y en suspenso las almas estupefactas. Os aguardan días de labor agobiadora y noches de tor-

turantes preocupaciones para ver de atenuar los daños que en todo orden de actividades está causando nuestra Patria esa locura de universal exterminio, y de prepararnos para adaptarnos digna y provechosamente a las exigencias y corrientes de la nueva, extraña situación que surgirá en el mundo entero en el momento en que se imponga el silencio solemne que ha de seguir al rugido ensordecedor de los cañones.

«La nación entera espera que sabréis serviría como ella merece ser servida y como a vos por vuestras capacidades, afortunadamente os es dado hacerlo, porque ¿qué es gobernar sino servir?»

— El Sr. Suárez, promete dedicar todas sus energías al servicio de la Patria, a fomentar la unión estrecha entre todas las repúblicas hermanas, el comercio y la industria nacional. Dedicará párrafos bellísimos a la Enseñanza primaria, y luego habla así de la *Profesional*:

«El grado que sigue en importancia corresponde a la enseñanza industrial, en las *Escuelas de artes y oficios*, llamadas a formar obreros y artesanos, a cuya suerte se atendería multiplicando aquellos institutos y facilitando a los aprendices su colocación en ellos.

«La enseñanza profesional se aviene con estudios cada día más prolijos y profundos, lo cual redundará en bien de los facultativos e impide su superabundancia».

Y de la *Educación* dice:

«Condición fundamental de la educación pública es que la instrucción vaya asociada con la formación de las costumbres y con sentimientos de honor y respeto, cosas imposibles si no se apoyan en el temor de Dios, principio de la sabiduría, y en el cumplimiento de los deberes religiosos en la escuela, en el instituto y en la universidad. En esto se hallan acordes los reglamentos oficiales con los ejemplos de la historia y de los pueblos sabios.

«El fomento de las *industrias agrícola y fabril* es para nosotros una necesidad premiosa sobre todo, y que debe atenderse graduando su conveniencia y siguiendo un plan constante.

«En esta materia lo importante es trabajar mucho y no muchas cosas, y observar un plan y un sistema como lo habéis indicado, Excelentísimo señor».

De la *Beneficencia*: «Del fomento de las mejoras públicas se debe desprender el aumento del trabajo y el bienestar de las clases obreras, que merecen del Gobierno decidido apoyo. Otro tanto hay que pensar de la beneficencia, y en particular de los Lazaretos, a los cuales debemos atender, proveyendo a la subsistencia regular de los enfermos y a la higiene y moralidad de sus habitaciones.

De la *Acción Social*: «La acción social es uno de los medios más eficaces para obtener la prosperidad pública y consiste en la alianza que forman las ciencias, la iniciativa privada y la caridad para mejorar la condición de las clases pobres. Hoy, como en la Edad Media y como en los primeros siglos de nuestra era, esa acción incumbe en gran parte al clero, que no sólo

trabaja en la moralización de los hombres, sino en muchas cosas que redundan en favor de la riqueza pública y del bienestar de los pueblos. Esto, que se ha cumplido en los pasados siglos y en otras naciones, está efectuándose hoy mismo en Colombia, para bien de la República y para honor y prestigio de la clase sagrada, como lo comprueban las muchas obras caritativas y a la vez urbanas de nuestro Primado; las empresas económicas de varios Prelados, entre quienes descuella en esta materia el señor Obispo de Ibagué.

De la *Prensa*: «Ah! procuremos, Excelentísimo señor, que nuestra prensa, viendo en las cosas lo que hay, y sólo lo que hay, se aplique a apagar los diversos fanatismos y a atizar los patrióticos entusiasmos, a detestar las discordias y a promover la santa acción social, que sellará la libertad y que sacrificando las disensiones injustas en aras a la Religión y de la Patria, depuraría los partidos y los sacaría de la fragua del patriotismo, separados por diferencias políticas y no por diferencia de otra especie.

«En vuestro hermoso discurso lo que más ha llamado mi atención, es un pensamiento tan sencillo como exacto, expresado en una fórmula bella y feliz. Ese pensamiento es el que habéis expresado diciendo: "*Gobernar es servir*",... Si gobernar es eso, porque *administración pública quiere decir: "servicio en favor del pueblo*",... y nada más adecuado a ese servicio que aquella acción que sin ser banderiza, se torna en obra patriótica en consagración al bien común y de desvelo al público adelante. A esa acción, efectuada con la *cooperación de las dos autoridades*, nos obligan la ciudadanía, la fraternidad y el juramento».

Véase esta *protesta*: «Como fiel hijo de la Iglesia cumpliré las leyes que a Ella conciernen, con tanta más volutand cuanto más de consuno me obligan a eso mi fe, mis convicciones y una observación que se me ofrece cada día más clara. Ella es la necesidad del cristianismo, como *única base suficiente de la legislación y de justicia*, necesidad que va entrando en el campo de las verdades experimentales. En efecto, la teoría que sobrepone la violencia al derecho, es el duelo entre el paganismo y el cristianismo, porque el derecho no se concibe sin la igualdad jurídica de los hombres y sin la igualdad jurídica de las naciones, y esa igualdad no es posible sin la fraternidad humana, la cual tiene que fundarse en la dependencia del hombre respecto del Padre celestial.

«Con estas ideas o deseos he prestado el juramento que acabáis de exigirme. Bien sé, que mis hombros son flacos para carga tan dura como esta y tan agobiadora. Bien sé que para aceptarla sólo tengo buenas intenciones, de suerte que en la relación entre mi encargo y mi preparación y circunstancias, no halló otra cosa que un hecho profundamente humilde y democrático, que aleja de mi mente la idea de mérito y no obscurece, antes aclara, el concepto que tengo formado de que en el fondo, en el

centro y en la superficie del cuerpo social, todos los ciudadanos hemos de considerarnos cual moléculas sometidas a unas mismas atracciones. Sé asimismo que bajo este peso las horas, los días y las noches me serán amargos; pero también comprendo que conviene que así sea, para que esa mirra impida el desvanecimiento del corazón.

«Estos votos formados en horas angustiosas, son, Excelentísimo señor, condicionales por eso mismo, y porque, como dijo el primero de los oradores atenienses, la intención está en la voluntad del ciudadano y el resultado reside en la voluntad de Dios; de Dios cuyo brazo puede levantarnos, cuyo Verbo puede iluminar nuestro sendero, cuyo Espíritu es poderoso a unirnos en la reconciliación y la paz».

— Como ven nuestros lectores, el Señor Suárez es digno de gobernar la nobilísima República que, por lo mismo que jamás ha permitido que la manejen tiranos, no ha vuelto las espaldas a la Cruz, el Signo de la pueblos libres; sino por el contrario ha buscado en sus esplendores la guía, y la primera condición que pone a sus mandatarios para confiarles sus destinos, es el respeto y el acatamiento a lo que hay de más sagrado y grande: la Religión de Cristo.

Muchos de los puntos del programa del Sr. Suárez — principalmente los que hemos hecho resaltar en nuestra crónica — pueden hallar en la humilde Institución Salesiana, un propulsor, porque entran de lleno en la fines de su constitución.

Pocos días después de ocupar el palacio de Bolívar, el Sr. Suárez recibió la visita de los Salesianos, entreteniéndose sobre las obras de D. Bosco en la República y la mejor manera de desarrollarlas. Como este documento es importante y nos llega cuando vamos a entrar en máquina, lo reservamos para el número siguiente.

Nuestro Revmo. Rector Mayor apenas tuvo noticia del nombramiento, le mandó la siguiente carta:

EX.MO SR. D. MARCO FIDEL SUAREZ

Presidente de la República de Colombia.

Ex.mo Señor: La familia Salesiana no ha olvidado, ni podrá olvidar jamás las áureas palabras, vivificadas por las convicciones más arraigadas y por lo que de más elevado y puro sabe inspirar la nobleza de sentimientos, con que V. Ex.cia enalteció la Obra Salesiana y *“Su adorado Don Bosco...”* — Frases como ésta. Ex.mo Señor, no mueren, y su perpetuidad en la historia de nuestra familia religiosa será un raudal inagotable de admiración, gratitud y correspondencia hacia la mente que la concibió y el corazón que le dió vida.

Y de esa dilatada familia, de cuya paternidad quiso la Divina Providencia que yo aunque in-

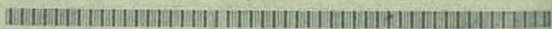
digno, llevará todo el peso y todas las dulzuras, me es sumamente grato presentar a V. Ex.cia en el día memorable de su elevación al Solio Presidencial de esa afortunada República, los plácemes y las oraciones.

Los plácemes a V. Ex.cia, cuyos méritos quiso Dios tuviesen tan merecida constatación y corona; los plácemes a la Nación que en las extraordinarias dotes de su nuevo Presidente hallará enaltecimientos, seguro y bien entendido progreso.

Y para que así acontezca, no le faltarán, Ex.mo Señor, las oraciones de los Hijos de D. Bosco, que en los tesoros de Dios irán a buscar la satisfacción mas completa de su gratitud y afecto.

Por mi parte en la Santa Misa y a los pies de la Taumaturga Imagen de María Auxiliadora, no dejaré de pedir para que el Cielo le asista en su difícil misión, y derrame las bendiciones de los éxitos más codiciados para bien de la Religión y de la Patria, sobre su labor Presidencial y sobre todos los años de su vida, que le deseo larga y feliz.

Estos son, Ex.mo Señor, los sentimientos que la gratitud y el más respetuoso cariño nos dicta a todos los Hijos del Ven D. Bosco.



TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Enero. 1: Circuncisión; 6: Epifanía; 18: Cátedra de S. Pedro en Roma; 19: Sgda. Familia; 23 Desponsorios; 25: Conversión de S. Pablo; 29: S. Francisco de Sales.

Febrero. 1: Purificación; 22: Cátedra de S. Pedro en Antioquía.

Marzo. 19: S. José; 25: Anunciación.

Además, *cada mes*: 1º un día de libre elección, v. g. el primer viernes; 2º el día del Ejercicio de la Buena Muerte; 3º el día en que se reúnan en conferencia.

Hay que tomar a los hombres y las cosas no como debieran ser sino como son, y procurar deblegarlos y hacerlos servir al bien, del modo que sea posible.

(Vble. D. Bosco).



DE NUESTRAS MISIONES

BRASIL

Un viaje de Mons. Malán por los Estados del Sur.

(De la Correspondencia del P. Praga).

(Conclusión).

En Campinas. — S. Pablo y el « Lyceu ». — Conferencias. — Nombres amigos.

La permanencia de Monseñor en Campinas fué muy corta. Esto no obstante fué muy fructuosa. Anunciada cariñosa y respetuosamente por casi todos los diarios de la hidalga ciudad, muchísimas personas de la más alta sociedad se apresuraron a visitarle y llevarle regalos. Y como la simpatía es contagiosa, se propagó a todas las clases sociales, de manera que todos querían ver y saludar al Apóstol de las florestas, rogándole prolongara su visita; por manera que las audiencias se prolongaban por horas y horas, y todos salían cautivados del hidalgo y cordial trato del Prelado.

No es, pues, extraño que en donde quiera encuentre tanto apoyo y simpatía, siendo tan popular su persona. Cumple también recordar la impercedera impresión que en 1908 dejó en Río Janeiro, cuando llevó a la exposición la banda de los bororos. Su persona venía ahora realzada con la dignidad episcopal. Así es que las familias tenían a honor el obsequiarle, invitándole a su mesa, poniendo a su disposición coches y automóviles, ofreciéndole incondicional apoyo para solucionar las dificultades y sellando frecuentemente tantas finezas con generosas limosnas. Una dadivosa cooperadora ponía en sus manos, desde la primera visita, un conto de reis (2.000 ptas.), luego renovó la misma limosna, lamentando no poder dar más. Otras veces eran objetos para las misiones: 200 mantas dió de un golpe un amigo de la Catequesis de los salvajes; otro una gran cantidad de camisas; 25 sacos de café un tercero. Sería prolijo enu-

merar los rasgos de generosidad y desprendimiento.

De Campinas pasó S. E. a S. Pablo, hospedándose en el « Lyceu » del Sagrado Corazón. Aquí fué objeto de cautivadoras manifestaciones, no sólo de parte de los Salesianos y numerosísimos alumnos del grandioso, floreciente instituto, sino de la de Asociaciones particulares. Aquí y en muchos establecimientos de la capital presidió muchas funciones religiosas y veladas en su honor. Solicitado aquí y allí para presidir actos de importancia, S. E. se sometió a un *tour de force* para correr de una parte a otra, varias veces el mismo día. Confieso, amadísimo Padre, que muy a menudo me sentí santamente orgulloso al ver tan honrado a nuestro Superior y a nuestra amada Congregación.

Tal vez de todas las ciudades fué S. Pablo la más generosa para con las Misiones. Merece consignarse el grandioso festival *pro Bororos*, organizado por la aristocracia paulista. Verificóse en los suntuosos salones del Trianon y dió como producto líquido 6.107.800 reis (12.215 ptas.)

Además de dar limosnas particulares, señoras y señoritas de la mejor sociedad se ofrecieron a confeccionar ropas para los indios, asociándose varias familias para trabajar juntas con ese objeto en determinados días. Y S. E. pudo, antes de regresar a la misión, recoger muchas prendas de todos tamaños, que son un importantísimo auxilio a las misiones, pues les permiten acoger nuevas tandas de salvajes, deseosos ya de mejor suerte, y cuyo triste estado aflige el corazón del Misionero.

Entre los grupos de piadosas operarias evangélicas, merece especial mención « la *Vestiaria pro Bororos* » de Juiz de Fora, Asociación de nuevo cuño, formada por Damas aristocráticas para vestir indios. Discutióse mucho para hallar un nombre adecuado a la Asociación, y al fin prevaleció el de « *a Vestiaria*, que indica su fin altamente humanitario y cristiano. Se reúnen cada mes, la Presidenta distribuye el trabajo

que cada cual lleva a su casa y presenta en la próxima reunión, dando todas juntas la última mano a lo que quede por ultimar. La reunión dura dos horas; se principia y se termina con una oración y mientras trabajan, leen algunas noticias de las misiones, con lo cual se inflama su celo y entusiasmo por la obra, no pierden tiempo y evitan los pecados de lengua, miembro que dicen es tan fuerte en el sexo débil. — Yo pude asistir a una de estas reuniones y quedé edificado. Así vive, fecunda e inagotablemente ingeniosa, la caridad cristiana.

¿Cómo nació la feliz iniciativa? Ponderando la dificultad de vestir a tantos indios, Mons. Malán en la intimidad, manifestó lo fácil que les sería coadyuvarlo, reservándole ropas usadas, confeccionando otras con trapillos etc.

En *Aparecida-Guaratinguetá-Lorena y Rto de San Pablo* pasó S. E. en rápida visita al famoso Santuario de la Aparecida, especie de Lourdes brasileña, en donde la Sma. Virgen se complace en derramar, con pródiga largueza, gracias extraordinarias. Los inclitos hijos de S. Alfonso acogieron a S. E. con una cordialidad exquisita. Es incalculable el bien que hacen al Brasil estos beneméritos sacerdotes.

De la Aparecida pasó S. E. a Guaratinguetá, visitando el bien montado colegio que tienen allí las Hijas de María Auxiliadora, cuyas alumnas se desvivieron por él y sus catequesis.

También los cariñosos salesianos de Lorena colmaron a S. E. de atenciones y cuidados, y con los garbosos gimnastas de S. Joaquín le dieron demostraciones que hablan muy alto tanto de la habilidad de los educadores como del aprovechamiento de los educandos. S. Joaquín lleva la palma en eso de proporcionar a los alumnos cuanto puede contribuir a una educación completa.

Estas visitas tuvo ocasión de repetir las Mons. Malán, encontrando siempre el mismo respeto, el mismo cariño, retirándose siempre edificado, agradecido. Aquí, como en todos los demás colegios se asoció a la casa lo más escogido de la sociedad.

El ya veterano colegio de Sta. Rosa en Niteroy, recibió luego la ansiada visita del Prelado.

No sería fácil describir el cariñoso recibimiento que numerosísimas familias de la mejor sociedad dispensaron a S. E., ni el amor y el interés que tomaran por sus empresas. Generosas ofertas pusieron en evidencia esta simpatía, y sería muy arduo enumerar los bienhechores,

cuyos nombres están escritos en los corazones de los beneficiados y también lo están en el de Dios.

Con benevolencia y respeto fué recibido por el Excmo. Sr. Presidente de la República, el Dr. D. Wenceslao Braz, quien se enteró minuciosa y cariñosamente de la Catequesis, prometiéndole su apoyo y el del gobierno. Y a la verdad que la acogida que le dispensó muestra bien a las claras el grande interés que le merecen las reducciones de los indígenas. Y es justo consignar aquí, con la debida gratitud la concesión hecha por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento para el transporte gratuito del material adquirido para las misiones, lo que significa una gran economía y por consiguiente un no despreciable favor. Con igual interés S. E. el Sr. Ministro de Agricultura cedió para las Misiones el material de la extinguida Inspección y Protección de los indios y trabajadores de Goyaz.

Con singular afabilidad recibe a S. E. el Eminentísimo Cardenal Arcoverde. Conocido es su interés por las misiones. — No es menos expresivo el recibimiento del Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad, Mons. Anversa. Espiritu culísimo y de notable amplitud, dispensa siempre a la misión incondicional protección y a Mons. Malán pruebas de particular estima.

Diversas otras ciudades acogen con entusiasmo y generosidad al Obispo de los Indios, pruebas de una fe profunda y una caridad ardiente.

Entre los Estados de la Unión, es sin duda Minas la más apegada a su tradiciones de catolicismo, de que con razón se ufana. Esto nos lo demostraba la conducta de las poblaciones de quiera que pasáramos. El Prelado conmovido, lleno de gratitud, dejaba desbordar su alma, y expresaba su amor a María Auxiliadora que tan visiblemente protege la Obra Salesiana y le allana las espinosas vías de su marcha. ¡Siga el cielo protegiendo de modo especial a la caballerosa Minas!

¿Cuál es la causa de tanto entusiasmo por el Obispo Salesiano? Sin duda que se imponen sus grandes cualidades, ese *savoir faire* admirable, ese sello especial que revela en él más que al Prelado, al misionero abnegado, sacrificado; pero parece que lo principal es que él personifica una idea, que es el representante genuino de una obra inmensamente benéfica y de interés nacional y social indiscutible, cual es la redención de los salvajes.

Y en todas partes procuró S. E. hacer conocer mejor la misión.

Entre las conferencias dadas, merece especial mención la de la Academia de Comercio de Juiz de Foras, ciudad la más hermosa de Minas, después de la Capital, centro intelectual de reconocida importancia. Fué solicitada por varios amigos de la Obra, preparada por los Rdos. Padres del Verbo Divino y aplaudida y premiada por toda la ciudad. El programa, como preparado por un centro tan elevado, fué escogidísimo, interesante; la conferencia era como el *clou* de la velada. Notabilísimo fué el discurso del Dr. Penido, que en breves y enérgicos y densos párrafos cantó la labor del héroe que cuenta los sacrificios por los días, con la única ambición de salvar las almas. — Por su parte S. E. con palabra viva, eficaz, ayudada por el recurso de numerosas proyecciones, interesó al numeroso público, exponiendo la obra, describiendo las costumbres de los indios, los encantos de una naturaleza soberbia, que sin embargo no los deja gozar sino a trueque de privaciones de toda especie.

Juiz de Foras es una ciudad eminente que avanza diariamente a pasos de gigante en el progreso moral y material. Para nosotros tiene y tenía otro atractivo, aunque triste, irresistible. A un centenar de metros de su estación, en una curva fatídica, perdió la vida, con los primeros Misioneros, el inmortal Obispo Salesiano Mons. Luis Lasagna. Un medallón con la efigie del mártir, recuerda a los transeúntes que allí cayó un valiente.

S. E. el Sr. Correa Nery. — Las compañías férreas.

El venerando Obispo de Campinhas, Mons. Correa Nery dió facultad a Mons. Malán para recorrer las parroquias de la diócesis, dando conferencias a favor de las Misiones, y le manifestó el deseo ardiente que tenía de que lo mismo se hiciera en todas las diócesis del Brasil para dotar a las Misiones de un patrimonio que les garantice su vida y su porvenir. Más aún, él mismo la comunicó a sus hermanos y obtuvo la aprobación del Nuncio, Mons. Anversa, decidido protector de las Misiones.

Algunas parroquias visitó en efecto Mons. Malán, con éxito lisonjero. En Mogy Mirien las familias principales desplegaron un celo laudabilísimo, organizando comisiones para asegurar el buen resultado, cosa que se repitió en otras

poblaciones. La hidalguía del Pastor, gloria del Episcopado brasiliano, hallaba eco en la de sus diocesanos. ¡Dios conserve tan preciosa existencia!

Y como las ideas son, en expresión de Madama Stael, como las cerezas, que una arrastra otra y otras, la excursión por esas playas evoca en mi memoria otras atenciones que a ella van unidas, no menos dignas de memoria, como las de las Compañías de ferrocarriles, que le facilitaron coches y vagones reservados, destinados a suavizar las asperezas del viaje, agravadas por el clima ardiente, y a transportar objetos indispensables a las Misiones. Así unen sus Directores la nobleza de sentimientos con el progreso.

Sombras y espinas.

Mas no podían faltar las pruebas. Tantas fatigas, aunque triunfantes y llenas de satisfacciones, le causaron al Obispo misionero una serie de dolencias que pusieron a prueba su robusta fibra y sumergieron en amarga pena a sus admiradores y amigos.

Era el 10 de agosto. El Colegio de Santa Inés en S. Paulo estaba de fiesta. Monseñor Malán debía celebrar Misa y administrar la confirmación a varias alumnas y al Antoñito, el hijo del entusiasta amigo de las Misiones, el Dr. José M. Whitaker. La función se llevó a cabo con regularidad; el Prelado se entretuvo con esos ángeles que son las alumnas y con diversas personas. A pesar de cierto abatimiento, natural después de tanto trabajo, nada de particular se notaba en él. Ya se retiraba para el Liceo del Sagrado Corazón, cuando se sintió acometido de agudo dolor en la región pulmonar izquierda. Era una pneumonía aguda, con amagos de complicación cardíaca.

El caso fué declarado grave por el doctor Nuñez Cintra, uno de los mejores médicos de S. Paulo, cuya pericia sólo tiene rival en la hidalguía de su corazón. Trató y curó al enfermo con la solicitud de un hijo para con el amado padre. Los primeros días fueron de grandes angustias. La oración, supremo consuelo del sufrimiento, hecha por muchas almas y en muchos lugares, sustentaba la esperanza. La enfermedad siguió su curso y apareció la convalecencia. Para pasarla se le indicó la pintoresca villa de Cambuquira, de excelentes condiciones climáticas. A ella llegó el 24 de agosto, en un coche espe-

cial que le destinó la amable caballerosidad de los administradores de las Compañías del Ferrocarril Central y del del Sur.

Pero no habían pasado las pruebas. Se le declaró una neuralgia que no le dejaba descansar y luego una angina dolorosa que, unida a una aguda fiebre, le impedía alimentarse ni siquiera con líquidos. — Pero al lado de la prueba, puso N.tro Señor el consuelo. En el mismo hotel se hospedaban los dos eminentes médicos Moura Acevedo, padre e hijo. Ante su competencia cedieron los males, y ya nos prometíamos un franco restablecimiento en ese clima benigno, embalsamado con las emanaciones de una selva virgen, bañado en una luz siempre serena, cuando se le presentaron los síntomas de una infección estreptocócica y se declara una erisipela facial.

El estado de abatimiento debía facilitar fatalmente los progresos del mal, que se extendía invadiendo completamente la cara, la región frontal y amenazando toda la cabeza. La postración era completa y los abnegados y peritos facultativos no lograban atajar el mal. Lugar pequeño, faltaban allí las medicinas. El estado del enfermo se agravaba y el telégrafo, en su frío laconismo, llevaba a S. Paulo, a Río, a Matto Grosso, la triste nueva.

Fueron dos días de crisis, realmente desanimadora. Horas de lenta agonía nos parecían las interminables de la noche. En el espacioso hotel reinaba un silencio doloroso, interrumpido sólo por algún sollozo o algún gemido, y por alguna ráfaga de viento que venía del vecino bosque. Sobre el escritorio, alumbrado por una lámpara trémula, velaba el Crucifijo.

Quizás, mientras esta existencia querida luchaba brazo a brazo con la muerte, de muchos lugares se elevaba al cielo la oración omnipotente. Era conmovedor, allí mismo, el interés de las numerosas familias residentes en el hotel. Cuando el mal se agravó, la costernación fué general. Alguien propuso hacer promesas por la salud del enfermo, y la propuesta fué aplaudida y ejecutada. De todas partes se recibían telegramas preguntando por la salud del enfermo y ofreciendo oraciones y votos.

En tal emergencia, el grande protector de las Misiones, Dr. D. Juan Benido, suplicó telegráficamente al Dr. D. Joaquin Monteiro, competentísimo médico paulista, que se hallaba en la vecina villa de Lambary, que fuera a visitar al Obispo Salesiano. La intervención de esa celebridad fué valiosísima. Al esfuerzo de la ciencia se

unió la protección del cielo; como flor a la vera de una tumba, renació la salud en el paciente. — ¡Cuán espontánea nace la gratitud en esos amargos trances, en que es imposible desconocer la intervención del cielo y los beneficios de la amistad y de la ciencia! A los doctores Monteiro y Acevedo se la guardaremos perpetua e ilimitada.

En un agradable sitio, entre las altivas sierras de Minas, al pie de colinas cubiertas de hermosos cafetales, en un clima siempre suave y benigno, embellecida por la maravillas de una naturaleza linda, está la hacienda del gran bienhechor de la misión, Dr. D. Juan Penido. Accediendo a sus instancias, allá se trasladó el convaleciente. Superfluo, y aun a su modestia ofensivo, sería hablar de las tiernas atenciones que prodigó al enfermo. Por lo demás, hay almas tan nobles y tan grandes, que al querer alabarlas, calla la lengua y en silencio las admira el corazón.

Hoy de nuevo en el campo de su actividad, nuestro Prelado Misionero, vuelve de vez en cuando su recuerdo a esos días y, con sobrada razón, alza agradecido las manos al cielo, bendiciendo a la Providencia que tan solícita se mostró para con él, y adorándola y renovando su consagración a un ideal, se estimula a redoblar su celo para que toda una raza goce cuanto antes los beneficios de la civilización cristiana.

Dignese, amadísimo Padre Alberá, considerarme siempre como uno de sus más devotos y aficionados hijos in C. J.

P. EZEQUIEL S. FRAGA, *Salesiano*.

Monseñor Costamagna.

Como a su tiempo anunciamos, el 18 de septiembre celebraba su *Misa de Oro* el Excmo. Sr. Costamagna, Vicario Apostólico de las Misiones Salesianas de Méndez y Gualaquiza en el Ecuador. Aun nos faltan, como es natural, noticias del modo como ha celebrado tan fausta fecha. Sólo sabemos que se hallaba en el Perú y que nuestros hermanos y Cooperadores se preparaban a festejar dignamente el acontecimiento, dando una prueba de amor y veneración al insigne Hermano mayor, que tanta parte ha tenido en el establecimiento y desarrollo de la Obra Salesiana en América.

De edad cuenta el Prelado 72 años, habiendo

nacido en Carmagnola en 1846. Fué ordenado el 18 de septiembre de 1868 y el 77 D. Bosco lo destinó a las Misiones de la República Argentina.

Al principio ejerció su apostolado con los emigrados italianos en la iglesia bonaerense *Mater Misericordiae*. El 78, acompañado de otro grande Apóstol salesiano, el P. Evasio Rabagliati, intentó penetrar en la Patagonia, pero una terrible tempestad los hizo naufragar, y salvaron la vida por un verdadero milagro.

Al año siguiente su Superior, el hoy Emo. Cardenal Cagliero, lo puso al frente de la denodada misión religiosa que acompañó la expedición del General Roca a la « conquista del desierto ».

Nombrado Inspector de los Salesianos de la Argentina, fundó numerosos institutos en la República, y luego visitó, con el mismo fin y varias veces, las repúblicas de Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, y las del Centro y Norteamérica.

Preconizado Obispo Titular de Colonia y nombrado Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza por León XIII el 18 de marzo de 1895, dedicó sus energías a la evangelización de los feroces Jbaros. Y aunque vicisitudes extrañas, independientes de su voluntad, han dificultado su misión y hasta a veces el residir en su Vicariato, ha sabido darle impulso. Entre los centros y residencias por él fundados, merecen recordarse *Indanza* y *Santiago de Méndez*.

Su actividad y celo apostólico no saben lo que es descanso.

¡Dios lo conserve aún largo años!

EMIGRADOS.

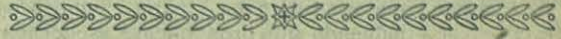
Uno de los campos en que D. Bosco quería que ejercieran los Salesianos su actividad, es la asistencia a los Emigrados europeos, especialmente latinos. Y así, los nuestros tienen cerca de cien Secretariados de esta obra, la mayor parte en América. Casi todos son para italianos, porque tanto la Santa Sede cuanto las autoridades civiles y la « *Italica Gens* » se los han confiado oficialmente, confirmando ya la obra que venían ejerciendo desde el principio.

Ya dimos cuenta de cómo el Excmo. Sr. Nuncio de Chile, de acuerdo con los Ordinarios, nos entregó algunas parroquias en las principales ciudades de la República.

Ahora le ha llegado el turno al Perú. Viendo

los buenos resultados obtenidos en Chile, Brasil, Argentina, el Excmo. Sr. Lauri, Nuncio Apostólico en el *Perú*, de acuerdo con el Sr. Arzobispo de Lima y otros Excmos. Prelados, ha encargado a los Salesianos de la asistencia espiritual de los italianos residentes en Lima y el Callao, constituyendo para ellos, en parroquias, las iglesias salesianas de las dos ciudades.

El 24 de mayo p. p. empezaron la nueva misión los Salesianos.



UN SÍNODO

A mediados de abril S. Ema. el Cardenal Francica Nava, Arzobispo de Catania reunió el Sínodo, que hacía 250 años no se reunía, y al inaugurar las sesiones pronunció un elocuentísimo discurso, exhortando a sus sacerdotes a trabajar decididamente para el establecimiento del reino de Jesucristo. Dedicó la parte principal de su discurso al apostolado con la juventud, y la principal de ésta a la *Obra de los Oratorios festivos*. Para corroborar sus afirmaciones citó los ejemplos de S. Felipe Neri y D. Bosco, cuyas palabras comentó: « Si he podido hacer algo en la Iglesia, todo se debe a los Oratorios festivos. Con éstos comenzó nuestra obra; son ellos los que preparan a la sociedad los buenos cristianos y fervorosos Católicos, a los Seminarios y a la Iglesia buenos seminaristas y sacerdotes ».

Con verdadera persuasión urgió la necesidad que de ellos tiene el mundo, la obligación del Clero a sostenerlos, fomentarlos, fundarlos.

Acentos de grandísima caridad tuvo que conmovieron profundamente, como al decir que cuando pasando por calles o plazas herían sus oídos palabras soeces, bajos insultos, conversaciones obscenas, más que indignación sentía compasión, porque esos jóvenes más que culpados son desgraciados. Les ha faltado la asistencia de la familia, el cuidado de almas generosas, de maestros celosos que los instruyeran y educaran. Añadió que lo que no hace la familia ni las Escuelas del Estado, ha de hacerlo el sacerdote, y que el mejor modo de hacerlo, el más práctico, el más eficaz, es el Oratorio festivo.

Agregó que conocía las dificultades que imponían, pero que esto no debía desalentar, porque toda obra grande las tiene, y no por eso se dejan, que los frutos eran ciertos y los consuelos que daban, muy grandes.

Gracias de María Auxiliadora.

LINARES (Méjico). — En esta ciudad se estableció hace poco un centro de devoción a María Auxiliadora. Inmediatamente Ella ha comenzado a manifestar con prodigios lo grato que le es.

— Estando en peligro de muerte mi sobrinita Laura Alatorre, ofrecí a mi bondadosa Madre María Auxiliadora, que si se dignaba sanarla, publicaría esta gracia y habiendo sido prontamente escuchada mi súplica, cumplo con gusto mi promesa.

También doy gracias a la Sma. Virgen por un favor señalado, concedido a una persona de mi familia.

Envío una pequeña limosna cómo se lo ofrecí a la Sma. Virgen.

Mayo 6 de 1918.

GUADALUPE PEQUEÑO D.

LINARES. — Estaba D. Enrique Gómez Garza en inminente peligro por causa de una terrible enfermedad; los médicos declararon que era caso perdido y que lo desahuciaban por completo. Su esposa, mi madre y la que suscribe, en medio de tan angustiosa situación, pues esperábamos en un momento á otro el desenlace fatal, invocamos en su favor la protección de María Auxiliadora, poniendo el caso enteramente en sus manos, y prometiéndola publicar el milagro.

Esta bondadosa y dulce Madre se dignó oír nuestros ruegos, pues al siguiente día, que volvieron los médicos, quedaron sorprendidos del cambio tan notable que se había operado en él; pues el que tenía varios días sin conocimiento, volvió á la razón y ha continuado perfectamente bien, y esto sirvió hasta para que la enfermera que lo atiende, quien es enteramente descreída exclamara: «Con lo que he visto que ha pasado con este señor, creo en los milagros». Por lo tanto hacemos público nuestro agradecimiento á la Reina del Cielo María Auxiliadora y cumplimos la promesa dando publicidad a este milagro, por medio del *Boletín Salesiano*.

Mayo 8 de 1918.

DOLORES SEGOVIA.

MADRID. — Habiendo caído enferma mi hija Catalina y presentando síntomas alarmantes en su enfermedad, acudí como siempre, a María Auxiliadora y esta buena Madre no demoró en concederme lo que pedía, devolviendo la salud a la querida enferma. Hago público mi agradecimiento por esta y muchas otras gracias, y envío 25 ptas. para las obras salesianas de la Ronda de Atocha de esa Corte.

T. T. G.

— En los últimos días del mes de julio de 1917 se puso enfermo de gravedad nuestro hijo Juan, de tres años de edad. Le daban ataques tan graves

(1) En conformidad con los Decretos de la Santa Sede, no damos a estas relaciones otra fe ni otra autoridad que la puramente humana.

y continuos que temíamos se nos muriera en uno de ellos. En tal apuro le pusimos bajo la protección de María Auxiliadora y aunque al mismo tiempo le atacó el sarampión, fueron oídas nuestras súplicas y el niño se puso bien. Ofrecimos publicar la gracia y dar una limosna en su iglesia de la Ronda de Atocha y hoy cumplimos con lo ofrecido, deseando sea cada día más conocida y amada la Virgen Sma. como Auxilio de los Cristianos.

Enero de 1918.

MARTÍN TANARDO Y DOLORES GONZALEZ.

— Encontrándose mi hijo Luis con un ataque de meningitis, perdido el conocimiento y sin que el médico diera esperanza, me quité del cuello la medalla de María Auxiliadora y se la puse al enfermo, pidiendo a la Virgen Sma. lo curara, si convenía. Al día siguiente el niño, con asombro de todos los de casa y del médico, se encontraba ya bueno. Por tan señalado favor doy las más rendidas gracias á María Auxiliadora.

26 de Mayo de 1918.

PILAR RODRIGUEZ.

BOGOTÁ. — Una parienta mía se casó muy joven con un hombre descreído, el cual en poco tiempo la pervirtió en términos que ya se burlaba de las prácticas católicas; lo cual nos afligió sobre manera.

Acudimos a la Madre del Consuelo para que remediara esta desgracia y ofreciéndole publicar esa gracia.

No se hizo esperar mucho su misericordia, pues ya es una madre ejemplar y piadosa.

Mayo 28 de 1918.

H. SILVA.

MOCACHE (Ecuador). — Voraz incendio medio destruyó esta incipiente población, el día 28 de mayo. Muchas familias quedaron en la calle sin abrigo ni pan.

Mi casa, que ocupó con toda la familia, tuve que abandonarla porque las llamas la envolvían: humanamente hablando, debió haber sido presa del incendio, por su posición y estar contigua a las demás casas que desaparecieron.

Viendo yo que iba a quedar en la calle con mi familia; y observando que las paredes de mi referida casa humeaban ya; y que todo salvamento humano era en balde, entonces imploré de corazón a Don Bosco y a María Auxiliadora, que salvaran mi casa del incendio. Me arrodillé y a gritos pedí dicha gracia, que en el acto me concedió el cielo.

¡Gracias, Madre mía Auxiliadora! Y para vos mi Protector y Padre querido, Venerable Bosco, mis homenajes de sempiterno cariño y gratitud.

JOSÉ MARÍA PAREDES RAMIREZ.

HONDÓN DE LOS FRAILES. — De todo corazón da gracias a María Auxiliadora Da. Matilde Jover, deseando se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*, y ofreciendo apuntarse como Cooperadora Salesiana y propagadora de la devoción a María Santísima bajo este hermoso título.

Una mañana le dió un ataque cerebral que me pareció verla a las puertas de la muerte. Por señales

pedía una imagen de la Virgen. Al momento le bajé el cuadro de María Auxiliadora que yo tengo en mi habitación, poniéndolo a su cabecera y rogándole a la Virgen le devolviese la salud si le convenía, o una santa muerte para que pudiese disfrutar en el cielo de su santísima presencia.

A los pocos momentos volvió la enferma en sí diciéndome que había oído todo y que ella había puesto la misma intención, ofreciendo si sanaba, hacerse Cooperadora de las Obras de D. Bosco y propagadora de la devoción a su Virgen y publicar el milagro.

Libre de todo peligro y agradecida a la Sma. Virgen, manda ella una limosna y otra la que escribe, animando a todos los que se vean necesitados recurrir a la Sma. Virgen bajo tan simpático título, pidiendo al Ven. D. Bosco y a sus hijos nos tengan presentes ante tan celestial Reina y Auxiliadora.

3 de Mayo 1918.

CÁNDIDA RAMÓN, *Cooperadora Salesiana.*

PEÑARANDA DE BRACAMONTE (España-Salamanca). — ¡María Auxiliadora me ha salvado! Desde mucho tiempo venía padeciendo de fuertes dolores viscerales, que los médicos advertieron ser principio de tisis. Un día que me hallaba mayormente grave, pedí a mi madre el rosario, y al entregármelo se desprendió del mismo una medalla de la Virgen de Don Bosco, que fué a parar en la parte dolorida. Habiéndome dormido, al despertarme me encontré completamente aliviada. Los médicos, que no aseguraban por mi vida, al verme tan mejorada, afirmaron que había sanado milagrosamente; por lo que doy infinitas gracias a mi bondadosa Madre celestial y hago público este especialísimo favor. Tengo ofrecida a la Virgen una Misa de agradecimiento y una vela, que cumpliré cuanto antes.

15 Junio de 1916.

MARÍA MARTÍN.

LOS SANTOS (Colombia). — Hallábanse gravemente enfermas de disentería y complicación de tifoidea dos sobrinitas mías, la una de tres años y la otra de dos, sin esperanza ninguna de curación. En tan apurado trance, yo, con mis hermanas y los afligidos padres de las enfermitas recurrimos a María Auxiliadora, rezándole su novena, para que por su auxilio el Médico divino otorgara la tan suspirada salud. Gracias al poder y la bondad de nuestra celestial Madre, la muerte soltó su presa, pues las niñas se hallan hoy restablecidas.

Como este portentoso beneficio lo atribuimos exclusivamente a la Virgen de Don Bosco, mientras a Ella ofrecemos nuestro corazón lleno de amor y gratitud, hoy cumplo la promesa que le hice de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y enviar una limosna.

9 Junio de 1917.

JESÚS URIBE AZMERO.

GIRÓN (Col.). — Por varios años sufrí mucho del higado. Acudí a diferentes médicos, pero el mal era tan avanzado, que algunos me desahucieron. Acudí entonces al patrocinio de María Auxiliadora y le ofrecí comulgar en su obsequio, enviarle una

limosna y testimoniar por el *Boletín Salesiano* mi curación. Esta gran Reina celestial no se hizo suplicar inútilmente, porque hoy, mediante su poder e inmensa bondad, me hallo libre de tan grave mal. Agradecidísimo por este inmenso favor, cumplo con lo prometido, pregonando a la vez la gloria de la Madre de Dios.

JOSÉ DE JESÚS PINILLA R.

LEBRIJA (Col.). — Enfermó gravemente de pulmonía mi marido. Con la amargura que embargaba mi alma ante perspectiva tan cruel, comencé fervorosamente una novena a María Auxiliadora, encomendándole la curación, con la promesa de una Misa de agradecimiento y publicar el favor, si nos era concedido. La bendita Virgen acogió bondadosamente mis ruegos, hallándose mi esposo restablecido por completo. Por tanto cumplo hoy con lo ofrecido, alabando por toda mi vida la misericordia y potencia de mi Madre celestial.

ANA MARÍA P. DE HERNANDEZ.

RIONEGRO (Col.). — Me acometió una grave enfermedad, y no habiendo conseguido alivio alguno con las medicinas indicadas, pedí al Venerable Don Bosco que intercediera cerca de la Santísima Virgen María Auxiliadora, para que me obtuviera lo más pronto lo que mejor me conviniera, y ofrecí a tal fin una limosna para una Misa rezada a la Virgen, enviar una ofrenda para las Obras de D. Bosco y publicar el favor, dado que me fuera otorgado. Principié luego la Novena a María Auxiliadora, y el día que terminaba, me sentí muy repuesto; continuó la mejoría, y antes de concluir el mes, había recuperado completamente la salud. Por tan gran beneficio doy infinitas gracias a Dios, a su Santísima Madre y a su bienaventurado Siervo D. Bosco.

PÍO URIBE, *Cooperador Salesiano.*

SANTIAGO DE CHILE. — Doy públicas gracias a María Auxiliadora, en cuyas manos había puesto mi vida, por haberme librado de una grave y complicada enfermedad.

Cuando fallaron la ciencia y los medios humanos, entonces quiso la Virgen poner de manifiesto su poderosa intervención.

Nunca se acude en vano a tan buena Madre.

1 de Marzo de 1918.

BERNARDO GENTILINI.

BUENOS AIRES. — Una vez más ha querido María probar la santidad del Vble. Don Bosco; he sido librada de una grave enfermedad con solo invocar a María Auxiliadora por intercesión de su siervo, aplicándome una reliquia del Venerable. Profundamente agradecida por esta y otras gracias obtenidas por su mediación, hago pública mi gratitud, para gloria de María Auxiliadora y del Venerable Don Bosco, con el deseo de agradecerle mayormente, cuando me será dada la gran dicha de ser admitida en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. ¡Viva D. Bosco y su querida Virgen!

Junio de 1917.

Una ex alumna
del Colegio de María Auxiliadora.

Dan también gracia a *María Auxiliadora* y envían una limosna:

Almodóvar del Campo (España). — D. Ricardo Anón.

Asunción (Paraguay). — D. Alejandro Romero y María C. de Llamas.

Baracaldo (España). — Una devota, por varias e importantes mercedes recibidas.

Barcelona (España). — El Pbro. D. Juan Crisóstomo García — José Pujol — Remedios Martínez — Dolores Folero — Paz R. de Goitavy y otros varios devotos.

Boconó (Venezuela). — D. Ramón Castellano — D. Petra M. Briceño — Carlina Aldana — Filomena de León — María de González — Rufa de Berti — Carmen Camacho — Josefina Gonzalo — Isabel Guerra de Araujo — Eudocia Castellano — Carlos M. Santander — Josefa Hortencia de Selvi — Hortencia Gonzalo de Selvi — Martín Araujo — Teresa de las Mercedes Briceño y Ma. Felipa B. de Briceño.

Bólliga (Cuenca-España). — D. Francisco Blanco.

Bucaramanga (Colombia). — Da. Josefa P. de Uribe — Salvadora Uribe A. — Hermógenes Motta — Trinidad y Mercedes Graterón — Carmen Villamizar — Carmen Escobar — Tránsito Motta — Rufina Motta — José Natividad Villamizar — Delia Rosillo de Rodríguez — María Caballero — Paulina Aguillón, y Sofía Camacho M.

Cali (Colombia). — Varios Cooperadores y devotos, agradecidos por favores que los otorgó la Virgen, hacen público su reconocimiento, y por el digno conducto del Decurión Salesiano local, Sr. D. Miguel Vte. Mercado Ayala, envían una ofrenda en pro de los huerfanitos del Vble. D. Bosco.

Caloto (Colombia). — D. Salvador Velasco — Pacífico Prado — Pedro Ocoro — María Jesús Campos — Purificación Mina — Petronila Jiménez — Julia Vidal y Rosa Velasco.

Cartagena (Colombia). — La Srita Trinidad Franco, tributa vivisimas acciones de agradecimiento a la bondad de *María Auxiliadora* por haberla grandemente favorecido, y hace una ofrenda para los niños pobres del Vble. D. Bosco.

Cartago (Costa Rica). — R. S. B., por una señalada gracia conseguida al invocar la Virgen del Vble. D. Bosco.

Coruña (España). — M. del R., por su salud recobrada y la de una hermana suya. — Da. Elisa Ayala, por favores alcanzados — D. E. U.

Cuenca (España). — D. Francisco N. Vera y A. P.

El Carmen (Colombia-Cauca). — Manuel Mora, por el feliz éxito de una grave operación de su esposa. — Carolina García de Mora, por un señalado favor.

Guipúzcoa (España). — Carmen Zabaleta y Francisca Veinado de Zaragoza.

Girón (Colombia). Telésforo Ruiz — Ana Dolores Ordóñez O. — Jesús Navas C. — Mercedes Reyes — Evangelina Galvis — Anunciación Tapia — Ana Dolores Ordóñez O., que ofrece su limosna para la canonización de Domingo Savio — Gregorio Espinosa — José Cediel — Mercedes López — Francisca Cepeda — Lorenza Pico — Antonio Rueda M. — José Rosario González — Manuela Rodríguez — Luisa Reyes de V. — María del Carmen Valdi-

vieso R. — Laureana G. de Mantilla — María de Jesús Romero — Nicanora Ruiz de González — Telésforo Martínez — Ismael Suárez Villamil — María de Jesús Romero — Felipa de Acevedo — Ramón Serrano S. — Mercedes Rodríguez de V. R. — Mercedes Novoa A. — Abdón Acevedo — Francisco Calderón — Juan Bautista Hernández — Carmen Arciniegas — Anastasio López — Mercedes de Medina — Eleuteria Sánchez — Matilde González de R., Ana Pastora Mantilla de Serrano — Ramón Prada G. — Mercedes Novoa A. — Evangelina Mantilla — Telésforo Martínez — Ismael Suárez — Nicanora Ruiz de G. — Crisanto Valdivieso O. — Mariana G. de Prada — Raimundo Prada G. — Ramón Prada G. — Emiliana Mantilla de Serrano, por varios favores — Ernestina Pinzón de S. — Ezequiel Rodríguez R. — Francisco Uribe Prada — Pablo Antonio Serrano S. — Luis María Ebrat — N. N. (de Lebrija) — Amelia Rueda N. — Zoila Reyes N. — Balbina O. de Ordóñez — Visitación Prada de Uribe — María Reyes R. — Ramón Prada G. — Juana Rodríguez A. — Emiliana M. de Serrano — Atenais L. de Novoa — José María Moreno S. — Mercedes Correa de Porras — Luis Felipe Serrano M. — Herminia García de G. — Soledad Rey R. — Pedro Cortés D. — Filomena Ardita de U. — Vicenta Navas O. — Francisco González R. — Ana Francisca Uribe de L. — Lorenzo Gómez U. — Ana Dolores Ordóñez O. — Ana Brigida Mantilla — Abel Reyes — Mercedes Reyes S. — Josefa F. de Arciniegas — A. F. R. — Fidelia Serrano S. — Isabel Uribe de S. — Fermín Gil — Mariana González de R. — Pablo Galvis — Isabel Valdivieso O. — Delicia Uribe de V. — Felicia Forero de S. — Eusebio Arango G. — Isabel Valdivieso O. — Samuel Valdivieso O. — Ceferino Prado y otros devotos.

Huesca (España). Da. Presentación Aguila, por la salud recobrada.

Junia (Colombia-Ropayán). — Da. Paulina Maya, hace pública su gratitud a la Virgen por haberle generosamente deparado su auxilio en grave necesidad.

Lérida (España). — Da. María N. Bargué, por la recuperada salud.

Limonar (Colombia). — Da. Mercedes Vergara, por un señalado favor.

Los Angeles (California). — Da. Elena Azurmendi de Pimentel, por el feliz éxito de una operación manda 5 dólares para celebrar una Misa en agradecimiento a *María Auxiliadora*.

Luano (España-Oviedo). — Da. María Menéndez vda. de Movilla, por la salud alcanzada, 5 ptas.

Madrid (España). — Da. Francisca Campos, por haberla librado de sufrir una operación, 5 ptas. — Da. Soledad C. Cormas, por la milagrosa curación de Da. Victoria Alvarez. — Da. Francisca A. de R., por favores alcanzados, 6 ptas. — D. Angel Galán, por varios favores — Da. Isabel Fernández, por la salud milagrosamente recobrada — D. Alfonso Octavio de Toledo, por id. — C. P., por id., 10 ptas.

Mandoñedo (España). — Un devoto de *María Auxiliadora*, por beneficios alcanzados, 25 ptas. para 5 Misas.

Morales (Colombia). — Varios Cooperadores y devotos de *María Auxiliadora*, de la población de Morales externan efusivamente su gratitud por be-

neficios recibidos, y por conducto del Sr. D. Custodio Villegas ofrecen su óbolo en favor de los huérfanos del Vble. D. Bosco.

Moraña (España-Pontevedra). — D. José Magariño Pbro. envía 17 ptas. entregadas por tres personas agradecidas a la Virgen.

Mosquera (Colombia). — Da. Juana Maldonado de Rojas, por portentosa curación.

Pescador (Colombia). — Clotilde Morera — Epaminondas Ramírez — Natividad Moreno de Ramírez — María Luisa T. vda. Belalcázar.

Puerto Tejada (Colombia). — Da. Ma. Eustasia Gómez de Díaz.

Salado (Colombia). — Mercedes Quintero — María Manuela Collazos Vda. de Ortega y Julia Ramos de Collazos.

Rozalén del Monte (España-Cuenca). — Trinidad Lángara, 2 ptas. — Hilario Priego, id. — Gonzalo Huelves, id. — Rufino Priego — Alvara Priego — Agustina Huelves — José Arteaga, 1 pta. cada uno.

Salamanca (España). — D. Arturo Alvarez y Marcela García, por la curación de su hijo Alejandro — Felicísima Domenech, por dos beneficios.

S. Antonio Texas (U. S. of América). — Tomasa Ch. de García, tributa públicamente su gratitud a la Virgen de D. Bosco por haberla favorecido visiblemente.

San Vicents dels Horts (España). — José Rigol, por un señalado favor.

Sarriá (Barcelona). — Da. Amparo Campo, por un favor recibido.

La Unión (Colombia). — Simón R. Quintero — Benicia Quintero de Cárdenas — María del Carmen Millán.

Talavera de la Reina (España). — Sritas. Izquierdo, 5 ptas.

Vigo (España). — Da. Victoria Pita, por una gracia, 25 ptas. — C. N., por luz que le dió en la elección de su estado — A. C. Martínez, por gracia, 10 ptas. — E. A., por favores recibidos — D. Antonio Mediero y Da. Natividad Diaz de Mediero, por un favor difícilísimo de alcanzar. — D. Luis Conde Fernández, por favores varios, 5 ptas. — Da. Angela Benin, por haber librado milagrosamente su hacienda en Guayaquil de un terrible incendio, 100 ptas.

Villa Colón (Uruguay). — D. Bernardo M. Echeverry, por favores alcanzados, manda celebrar cinco Misas.

Vincos (Ecuador). — Rosario Noriega, ofrece dos pesos para una Misa en agradecimiento por favores recibidos, y en petición de otra gracia para una tia suya.

Villar de los Alamos (España-Salamanca). — José M. Sánchez y María Dolores, dan gracias a la Virgen de D. Bosco por favores que les alcanzó, y ofrecen cada uno la limosna de 5 ptas. para los huérfanos del Vble D. Bosco.

Yamundí (Colombia). — Da. Maura Saa de Gómez y Ma. Josefa Espinosa.

Yaritagua (Venezuela). — Rosa González y Margarita Cardaza, por varios favores.



Gravísimas pérdidas ha sufrido en España la Pia Unión de Cooperadores Salesianos. Bien puede decirse que las Inspectorías Salesianas de la Península están de luto.

En Valencia falleció el Jueves Santo por la tarde (28 de marzo) después de recibir todos los auxilios religiosos el

Exmo. Sr. D. Manuel Polo y Peiró

Senador del Reino, Profesor del Instituto General y Técnico de la ciudad.

Bien quisiéramos dedicarle largas páginas, pero hemos de contentarnos con pocas líneas. Por fortuna era harto conocido como cristiano práctico y como literato de vuelo. Diarios y Revistas han ilustrado estos caracteres. Nosotros debemos limitarnos a consagrarle un recuerdo de gratitud como a Cooperador Salesiano.

Desde que conoció la Obra de D. Bosco, se llenó de admiración y entusiasmo por ella y no dejó pasar ocasión de manifestárselos prácticamente. Le daba limosnas para los niños pobres, le buscaba amigos y admiradores, y lo que vale inmensamente más, se le entregó a sí mismo — que no de otro modo podemos llamar su celo ardoroso por todo lo nuestro.

En diarios y revistas de toda la nación publicó preciosos artículos para darla a conocer e ilustrar sus fines; en diversas ciudades y en las circunstancias más variadas pronunció notables discursos. Digno émulo de D. Bartolomé Fellú, la defendió desde la tribuna excelsa del Parlamento. — Y luego descendía a los detalles de la vida. ¿Uno de los nuestros escribía un libro o llevaba a cabo una obra de alguna importancia? Inmediatamente venía el aplauso, la felicitación del Sr. Polo, mezclados a veces, con oportunos avisos. ¡Un verdadero amigo! ¡un hermano!

Propagandista activo de la Buena Prensa, por nuestra revista periódica *Lecturas Católicas*, colección verdadera de sana lectura, sintió un cariño especialísimo, diciendo que « sostenerlas era dar a los niños y a los obreros el alimento más sano y nutritivo ». Así, las propagaba, les buscaba suscritores, suscribía él mismo por no pocos ejemplares que distribuía aquí y allí. Y como si esto no bastara, puso su áurea pluma a disposición de ellas.

Uno de sus últimos pensamientos, antes de volar al cielo, fué legar a los Salesianos la propiedad intelectual de sus obras literarias.

¡Dios lo tenga en su gloria!

En la misma ciudad y de la misma manera y a 15 de agosto, día de Asunción de la Sma. Virgen, fué a presenciar el triunfo de la Reina el

Excmo. Sr. D. Ratael Rodríguez de Cepeda,

Decano de la Facultad de Derecho, Presidente de varias Asociaciones y Patronatos, Senador, ex Director de la Real Sociedad de Amigos del País, Gran Cruz de la Orden de S. Gregorio Magno y de la Civil de Alfonso XII.

Gran sociólogo y publicista, era conocido en toda Europa, especialmente en Bélgica y Alemania. Católico de pura cepa, como que desciende de la misma que Santa Teresa de Jesús, fué su vida un ejercicio no interrumpido de virtudes.

También él nutrió para nuestro Instituto cariño y admiración profundos y prácticos. Siendo Albacea en algunas Testamentarias, no dejó de acordarse de nuestros Oratorios Festivos y de nuestros niños pobres.

Uno y otro eran ya de avanzada edad. Uno y otro amadísimos en la ciudad y en toda España. Sus funerales, como nos dice un amigo, fueron « muy concurridísimos, pues eran muy queridos por todos su distinción de clases ».



En el mes de junio bajó a la tumba el Ilmo. y Revmo. Sr.

Dr. D. Juan J. González Ezaguirre

Arzobispo de Santiago de Chile, a la edad de 74 años, llenos de hermosas y grandes obras. Fué de una actividad portentosa. Amaba mucho a los obreros. Antes de ser elevado a la mitra fué el fundador del Centro Cristiano, y Presidente de las Sociedades de instrucción y habitaciones para Obreros y de la sección de Estudios sociales de la Federación de obras Católicas.

Fué también Consejero de Estado y su opinión fué siempre solicitada y escuchada con respeto.

Quiso hacerse religioso, pero Dios, que le tenía destinado a ser Prelado de su Iglesia, no le dió entonces salud.

Ocupó la sede en 1908. El año pasado celebró su Jubileo de Oro Sacerdotal.

Un diario le da este bello elogio: « Sus nubes, su catre, su celda, eran la de un religioso: todo pobre, todo humilde. Jamás buscó sus comodidades, sino el bien de las almas y la gloria de Dios ».



Un verdadero duelo de familia fué para los Salesianos la muerte de la insigne Presidenta de las Cooperadoras Salesianas de Zaragoza

Da. Aurea Marín de Navarro.

acaecida el 15 de febrero.

Da. Aurea nació en la ciudad de Alfaro, provincia de Logroño, el 11 de marzo de 1860.

Educada en la más profunda piedad, conservó siempre los más vivos y prácticos sentimientos de piedad, especialmente la devoción al Santísimo Sacramento y a la Virgen.

Alma abierta a todo lo grande y llevada a todo lo que ofreciera prácticas ventajas para la gloria de Dios y bien de las almas, tan pronto como conoció el Instituto Salesiano se encendió en el deseo de cooperar a sus empresas en la medida de sus fuerzas. Leía, estudiaba la vida del Venerable Don Bosco y de Mamá Margarita, el *Boletín Salesiano*, y cuanto con la Obra Salesiana se relacionaba. Esto la encendió más en el amor a D. Bosco y a sus obras, y era de ver el celo, fervor y discreción con que trabajaba por hacer a otros partícipes de sus ideas y compañeros de sus obras. Sus desvelos no cesaron hasta ver establecida en la ciudad de Zaragoza la Junta de Cooperadoras y la Asociación de María Auxiliadora, acontecimiento que tuvo lugar en 1902, siendo ella Presidenta y alma de la Asociación hasta el día de su sentida muerte.

Debido a su incasable y fervorosa actividad, que supo comunicar a toda su numerosa familia, la Asociación de María Auxiliadora ha alcanzado un desarrollo consolador, contando cerca de ochocientas Asociadas y muchísimas devotas de la Virgen bajo este título y de admiradores de D. Bosco. Tan notable impulso supo dar al culto de la Celestial Patrona, que desde hace varios años la Asociación celebra una fiesta mensual, y la anual del 24 de mayo reviste tal solemnidad, que nada tiene que envidiar a las más grandiosas que se celebran en Zaragoza, ciudad mariana por excelencia, pues allí está el trono de las divinas misericordias: el Pilar bendito; ciudad entusiasta y generosa que en sus fiestas sabe ser esplendorosa, activa, casi derrochadora, sin temor a gastar dinero ni a sentir la fatiga. Esta circunstancia deja entender los esfuerzos de D.a Aurea, tanto más que, si bien tenía haberes de fortuna, non eran ciertamente muy superfluos.

La Asociación no se contentó con tener en una de las principales parroquias un altar propio con una hermosa estatua; hizo que los Caballeros formaran otra asociación paralela. Y ya que no lograron llevar los Salesianos a la ciudad — aspiración constante de Da. Aurea — fundaron y sostienen un floreciente Oratorio festivo — desde 1910 — donde hacen un bien inapreciable.

La casa de Da. Aurea estaba siempre abierta a los Salesianos. Allí tenían, y siguen teniendo, siem-

pre una mesa y una celda, en donde se vive y se trabaja como en familia cada vez que los asuntos llevan alguno a la ciudad. ¡Cuánta cordialidad! ¡cuánta discreción! ¡qué de finisimas y delicadas atenciones!

A su digno esposo D. Calixto Navarro, a sus distinguidos hijos, a todos los parientes, a la Asociación de María Auxiliadora y Caballeros de S. Francisco de Sales, nuestro sincero pésame y la seguridad de nuestras oraciones y las de nuestros alumnos y nuestros cooperadores. — ¡Que Dios mande a la Pia Unión muchos imitadores de Da. Aurea Marin de Navarro!



El 7 de junio, fiesta del Sacratísimo Corazón de Jesús, a la edad de 94 años entregaba el alma a Dios el

Exmo. Sr. D. Enrique Sholtz Hermendoy

marqués de Belvis de las Navas, Camarero secreto de Su Santidad.

Fué insigne y benemérito Cooperador de las Obras Salesianas, noble por su cuna y más noble por sus legendarios actos de caridad, caballero piadosísimo, cuyo perfume de raras y acrisoladas virtudes embalsamó cerca de un siglo el hogar de una familia que en las principales capitales europeas ha podido ostentar tan brillante ejecutoria de virtudes religioso-sociales.

A la ilustre dama Da. Clementina Sholtz, su Sra. hermana, Presidenta de los Cooperadores Salesianos desde que los Hijos de D. Bosco pisaran esta hidalga ciudad; así como la Exma. Sra. Duquesa de Parcent y la Marquesa de Ibanrey hijos del ilustre finado, enviamos como testimonio de honda gratitud, el más sincero pésame y pedimos a todos nuestros Cooperadores una oración por aquella bendita alma que tantas obras de caridad ha hecho en el mundo.

— Pie Jesu, dona ei requiem.



El 14 de febrero entregó su alma al Señor la

Exma. Sra.

Da. Manuela Sánchez de Beltramo,

viuda de D. Salvador Solier (q. e. p. d.) Benemérita Cooperadora Salesiana, dama de sólida piedad y de caridad inagotable, deja un hogar repleto de santas enseñanzas y de ejemplares virtudes como el legado más preciado a sus virtuosos hijos.

Seis meses de terrible enfermedad no han sido bastantes para vencer la recia fortaleza de su alma buena, ansiosa de edificar continuamente a cuantos

la rodeaban, con la resignación más aquilatada en presencia de la crudeza de sus acerbos dolores.

Su enfermedad selló sus labios en las palabras de la oración dominical: «hágase tu voluntad». Digno final de una santa vida, que N. Señor en su infinita misericordia había ya premiado. No obstante, suplicamos a nuestros amigos sufragios y oraciones por su alma, que prontamente con nuestro más profundo pesar ofrecemos a la distinguida familia de la finada, (q. D. g.).



«Falleció en Montevideo y en la paz del Señor después de recibir los SS. Sacramentos y la bendición Papal

Da. Antonia Veiga de Lenguas.

La caridad para con Dios y para con el prójimo fueron el alma de toda su vida. — Piadosa, modesta, pacífica, compasiva, abrió su mano al pobre y extendió sus brazos al desvalido. Amada de Dios y de los hombres, esperó la muerte con la sonrisa en los labios. Bendecirán su nombre y su recuerdo los suyos y cuantos la conocieron, a quienes dejó el ejemplo de su vida; la esperanza en su valimiento y el consuelo de que ya goza en el cielo el premio de sus crecidos méritos. —

«No vivió sino para Dios y para los pobres.»



D. Pablo José Mosquera

Pasó a mejor vida el 24 de Abril, a la edad de 75 años en Pescador (Colombia). Fué el Sr. Mosquera un ciudadano ejemplar y prestó muchos servicios a su pueblo. Sostuvo la sindicatura Vice-parroquial por más de 35 años y bajo su dirección, unidos sus esfuerzos a los del pueblo, se llevó a cabo la actual iglesia. Fué uno de los primeros Cooperadores Salesianos de este lugar y mostró visible interés por el adelanto y buena marcha de las Obras del Venerable D. Bosco. ¡Descanse en paz y que Dios Nuestro Señor dé a sus deudos el consuelo en tan dura prueba!



Cooperadores difuntos.

España.

Barcelona. — Excmo. Sr. Eusebio Güel de Bacigalupi, primer Conde de Güel. — D. Ruperto Regordosa Planas — D. Juan Girál Laporta.

Barrio de la Puente. — D. Félix Gutiérrez.

Buendía (Cuenca). — Rdo. Sr. D. Casimiro Panar.

- Chillarón* (Cuenca). — D. Enrique González.
Cuenca. — D. Vicente Martínez — Juan Navalón — Antonio Muñoz — M. Jacinta Olmedila.
Las Palmas. — Sr. Canónigo D. José Yáñez.
Puebla de D. Fabrique (Cuenca). — Polonia Viarrubio — Lucas Baquero.
Seo de Urgel (Lérida). — Sr. Canónigo D. Vicente Porta.
Tarragona. — Da. Antonia Gols Sastre.
Vertin. — D. Leopoldo Rodríguez, Sargento de la Gña. Civil
Ribadavia — Da. Elisa Domínguez Vda. de Rodríguez.
Valencia. — D. Angel de Pablo — Da. Asunción Baldoví — Da. Ana Iborra de Redondo — Da. Concepción Beltrán Vda. da Gil — D. Carlos Giner — Da. Carmen de la Cárcel, G. Stefani — Da. Concepción Miralles Roja — Exmo. Sr. D. Enrique Frenor Bucellí — Rdo. D. Federico García, Pbro. — D. Francisco Estopiñá — D. Francisco Royer — D. Federico Ferigle — D. Francisco Romero Navarro — D. Francisco Romero Postigo — Sra. Baronesa de Vallvert — Da. Isabel Vilanova — Rdo. D. José Casteñeda, Pbro. — D. Juan Bta. Cholvi — D. José Español Martín — Da. Julia Seytre — Rdo. D. Luis Cuende, Pbro. Canónigo — D. M. del Rosario Barros Vda. Fourrat — D. Manuel Nacher — Da. María García Manzanet — Rda. Madre Superiora de Operarias, Catequista — Rdo. D. Manuel Lopis, Pbro. — Srta. Pilar Dauden Sáez — D. M. Pilar Gadea de ch. Diego — Da. Ramona Daroqui Vda. Batlles — D. Rosario Borja — Da. Rosa Fligete — Da. Ramona Casanovas de Sanz — D. Ricardo Mir — D. Tomás Belda — D. Tomás Gargallo — D. Vicente Catalá Gastaldo — Rdo. D. Vicente Aparicio, Pbro.
Sueca (Valencia). — Da. Francisca Benedito.
De Canals (Valencia). — D. José Cuenca Peyró.
Vitoria (Esp.). Sor María Micaela Diaz-Salesa.

América.

- Betulia* (Colombia). — Srta. Heraclia Prada.
Boconó (Venezuela). — Teresa Balestrini de Aranguren — Martín Araujo — Clementina Vaderrama — Francisco Berrios — María Brabo — Alfonsina Briceño de Miliani — Zoila Briceño — Yva del Carmen Carmona — Balbina Carrillo — Josefa Carrillo — María Asuaje de Espinetti — Ignacia Fernández — Margarita Fernández — José Ignacio Guerra — José del Refugio Hernández — Ana León — María de Jesús B. de Mejía — Candelaria de J. Montilla — Rosa Saes — María del Rosario Villegas.
Bucaramanga (Colombia). — María A. de Chaves — Lucía López — Dionisia Ortiz — M. Rosario Rodríguez — M. Vásquez — Ramona Trujillo — Benjamín Morantes — Elvira Salamanca — Bernardina Villamizar.
Caldono (Colombia). — Da. Clemencia Plaza.
Cali (Colombia). — Da. Francisca Perea de Gutiérrez — Joaquina Montes — Lino Manbuscai.
Caloto (Colombia). — Agripina Aguilar — Cefarina Salinas — Carmen Mosquera — Flor Pino — Manuel José Vivas — Benicia Solarte — Josefa Aguilar — Dolores González.
Girón (Colombia). — D. Antonio Delgado — Felipa Lipiz.
Junia (Colombia). — D. Mariano Vivas S. — Bautista de Bolaños.
Labateca. — Srta. Manuela Julia Villamizar.
Matagalpa (Nicaragua). — Da. Hermenegilda Arauz de Sierra.
Morales (Colombia). — D. Marco Aurelio Moreno — Bernardino Velasco de Nieto.
Patagones (Argentina). — Da. Carmen G. de Núñez — Filomena Masante — Rosa Fermína Lana — Antonia J. de Crespo — Matilde Crespo — Juan Olavarrieta.
Pescador (Colombia). — D. Ingenio Delgado.
Puerto Tejada (Colombia). — J. Herrera — Francisco Mina.
Vinces (Ecuador). — D. Alejandro Zárama.
Yamundi (Colombia). — D. Eugenio Delgado — Purificación Lerma — Remedios Caicedo.
Yaritagua (Venezuela). — Da. Agustina de Ramírez — Carolina Polanco de Sánchez — Benigna de Otero.
Zapatoca (Colombia). — Da. Ma. del Carmen Diaz de Serrano — Amalia Serrano — Isabel Forero.

R. I. P.

Oremos por nuestros amados difuntos. Aplicuémosles abundantes sufragios.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica: Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa. Corso Regina Margherita, N. 176-TURIN